

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA

Y LETRAS

COLEGIO DE PSICOLOGIA

LA PERSONALIDAD INFANTIL  
IMPORTANCIA DEL TEMPERAMENTO, CARACTER  
Y MEDIO AMBIENTE EN SU FORMACION

T E S I S

*que para obtener el título de*

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

*presenta*

**MA. DE LOS ANGELES ULLOA ROMO**

Ciudad Universitaria

1 9 7 1



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PADRES

*Con mi gran cariño y gratitud, como ofrenda a su esfuerzo.*

AI LIC. ROBERTO NUÑEZ Y ESCALANTE

*Con admiración y afectuoso agradecimiento por su gentil guía.*

AI DR. GUILLERMO RUELAS y a su esposa

AURORA RUEDA DE RUELAS

*En agradecimiento por hacer posible la realización de un gran ideal.*

00587

**A MIS HERMANOS**

*Por el gran apoyo y estímulo que me brindaron en todo momento.*

**A la maestra IFIGENIA FRANGOS**

*Por su valiosa ayuda y guía en la realización de este trabajo.*

**A MIS MAESTROS**

*Que me enseñaron a buscar la verdad y el amor al bien.*

*Con aprecio y agradecimiento*

*A todos aquellos que con su amistad dieron a mi persona fuerzas  
para alcanzar la meta deseada.*

**A TODOS LOS NIÑOS**

*Estímulo de mi superación.*

**A TODOS MIS FAMILIARES**

*Que con su ejemplo me brindaron una gran enseñanza.*

## **I N D I C E**

Introducción.

**PRIMERA PARTE.—El Nacimiento del Niño.**

### **GENERALIDADES:**

- a) Definición de: Temperamento, Carácter y Personalidad.
- b) Principales definiciones de carácter.
- c) Diversas definiciones que se han dado de personalidad.
- d) Clasificaciones tipológicas de temperamento.

### **I.—ELEMENTOS QUE INTEGRAN LA BASE Y NATURALEZA DE LA PERSONALIDAD:**

- a) Base Biosomática, Funcional o Temperamento.
- b) Naturaleza Psicosocial o carácter.

### **II.—FACTORES BASICOS EN LA PERSONALIDAD SEGUN ADLER:**

- a) Herencia.
- b) Familia.
- c) Lugar que ocupa entre los hermanos.

- d) Sexo.
- e) Educación.

**III.—CARACTERISTICAS PSICOSOMATICAS DEL NIÑO:**

- a) Antecedentes y Evolución.
- b) Desarrollo Físico Infantil.
- c) Desarrollo Mental.
- d) Vida Somato-Fisiológica de la 2a. Infancia.
- e) Vida Mental de los 3 a los 6 años.

**SEGUNDA PARTE.—Medio Ambiente.**

**I.—TELEVISION, RADIO, CINE Y LITERATURA.**

**II.—ESCUELA (Premios, Castigos, Competencias).**

**III.—AMBIENTE SOCIAL (Religión, Cultura, Amistades, Recreaciones).**

**TERCERA PARTE.—El Educador.**

**I.—EL EDUCADOR Y LA FALTA DE SU ADECUADA PREPARACION.**

**II.—PREPARACION DEL EDUCADOR:**

- a) Preparación Intelectual.
- b) Preparación Psicológica.

**III.—INFLUENCIA Y APTITUDES DEL EDUCADOR PARA AYUDAR A LA FORMACION DE LA PERSONALIDAD DEL NIÑO.**

**CONCLUSIONES.**

**BIBLIOGRAFIA.**

## **I N T R O D U C C I O N**

Este trabajo quiero estimarlo como una oportunidad que me lleva a la satisfacción de mi deseo: comprender a los chiquitos y ayudarlos a ser útiles a través de la formación adecuada de su personalidad.

Sé que para poder formar una adecuada personalidad, se necesita comprensión y conocimientos tan amplios y profundos que no puedo lograr en tan poco tiempo del que dispuse para presentar mi examen profesional.



## **PRIMERA PARTE**

### **EL NACIMIENTO DEL NIÑO**

**CAPITULO I.—Elementos que Integran la Base y Naturaleza de la Personalidad.**

**CAPITULO II.—Factores Básicos en la Personalidad según Adler.**

**CAPITULO III.—Características Psicosomáticas del Niño.**

## **GENERALIDADES**

### **DEFINICION DE: TEMPERAMENTO, CARACTER Y PERSONALIDAD**

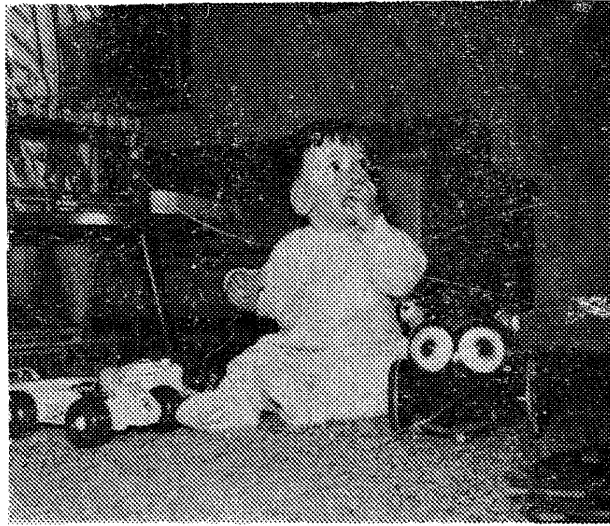
A través de la historia estos términos han sufrido múltiples variaciones en su definición debido al criterio de los factores y también a los nuevos conocimientos acerca del complejo ser humano:

Etimológicamente, temperamento proviene del latín: temperamentu, temperare; regular al temperamento; también se le llama genotipo, se le ha definido como: suma de factores biológicos, suma de factores hereditarios de un individuo, conjunto integrado por elementos biosomático, estructural y funcional del ser.

Para Ramón de la Fuente Muñiz, el temperamento es el modo habitual que tiene una persona de reaccionar emocionalmente y que está condicionado por su constitución afectiva innata. Para él, la parte somática es influenciada por el ambiente tan tempranamente que el temperamento es difícil separarlo del carácter.

Para Peter Dempsey, el cuerpo, o sea el temperamento, es la materia que formará la personalidad.

El Dr. A. Le Gall dice que el temperamento tiene



Al niño desde pequeño se le va  
encauzando favoreciendo la ade-  
cuada formación de su personali-  
dad.

como elemento principal la constitución orgánica y como elemento secundario los llamados afectos morales.

Gustavo Pittaluga nos da varias definiciones de temperamento y dice que el temperamento es la parte nativa congénita de la personalidad que se manifiesta por medio de impulsos instintivos y espontáneos. El temperamento, continúa en sus definiciones, surge de las relaciones bioquímicas o morales que están sujetas a las células en su actividad glandular, las cuales forman parte de nuestros órganos de secreción interna: éstos actúan directa e ininterrumpidamente en el sistema nervioso, tanto central como en la vida vegetativa.

El temperamento viene a ser una gran parte de nuestra constitución naciente, nos da la reacción de la emoción visceral, es la expresión del funcionamiento interior del ser.

“El temperamento es un estado orgánico y neuropsíquico constitucional congénito en virtud del cual el ser humano se manifiesta en sus actitudes y actividades espontáneas o vivenciales, con reacciones típicas, frente a los estímulos del mundo exterior”. (1 - Pittaluga, pág. 91).

El diccionario de la lengua española define al temperamento como: constitución particular de cada individuo que resulta del predominio fisiológico de un sistema orgánico como el nervioso, o el sanguíneo o de un humor como la bilis o la linfa.

Tomando en cuenta las anteriores definiciones, creo que el temperamento puede considerarse como la base de la personalidad integrada por la constitución biosomática orgánica funcional y estructural del individuo, parte de la cual es transmitida como caracte-

rística genética por la herencia y otra parte es ya modificada por el ambiente de la vida intrauterina del feto.

**b) Principales definiciones de carácter:**

Carácter proviene del latín character y éste del griego charazo - charakter, que significa grabar, esculpir, algo permanente y perdurable, recibe el nombre de paratipo.

El carácter ha sido definido por el Dr. A. Le Gall como el conjunto de acciones y reacciones psicológicas.

G. Vermeulen dice: que el carácter se define de distintas formas según cual sea el punto de vista que uno tenga de él y cita la definición de Ingenieros que explica lo siguiente:

Las actividades psíquicas que en un principio serían influenciadas por la herencia van a tomar su orientación casi definitiva por la educación que se le dé. Esto constituye el carácter de cada uno o sean las variaciones psíquicas principalmente en su adaptación al medio.

Para Ramón de la Fuente, el carácter es parte dinámica de la personalidad formada con rasgos psicomorales, que actúen como fuerzas impulsoras de la conducta hacia direcciones bien definidas.

E. Fromm nos dice que el carácter es la forma como la energía psíquica de manera dinámica, se adapta a las necesidades humanas, debida dentro de la sociedad para vincularse con el mundo, con los demás y con uno mismo: así el carácter resulta de la interacción de la constitución biológica y el ambiente.

En el diccionario de la lengua española, es considerado el carácter como: conjunto de expresiones psíquicas y afectivas heredadas o adquiridas que condicionan la conducta de cada individuo humano distinguiéndolo de los demás.

G. Pittaluga es el que a mi parecer da ideas más claras y precisas en sus definiciones de carácter. El carácter dice, modela los impulsos instintivos del temperamento, selecciona, estima, discrimina, inhibe o acepta su modo de manifestarse y reaccionar para que sea acorde al ambiente en que debe desarrollarse y madurar el ser humano, "el carácter es el conjunto de las actuaciones neuropsíquicas de las actitudes y actividades de la persona que resultan de una progresiva adaptación del temperamento constitucional a las convicciones del ambiente natural, familiar, pedagógico y social que han modificado o son capaces de modificar las reacciones temperamentales espontáneas y les han dado una orientación definitiva de la conducta". (2 - Pittaluga, pág. 91).

**c) Diversas definiciones que se han dado de personalidad:**

Personalidad deriva de personal, constitución individual que forma a cada persona y la diferencia de otra, también se llama fenotipo.

Es muy difícil dar una definición completa de personalidad pues es una unidad compleja, hay muchos autores que enfatizan los rasgos comunes, todos los individuos, los aspectos corporales, aspectos psíquicos, pero muchos no llegan a contener en sus definiciones todo lo que el término abarca.

Para Ramón de la Fuente, "la personalidad consiste en la totalidad del ser humano en el tiempo y en el espacio". (3 - De La Fuente, pág. 128).

La personalidad es para P. Dempsey el producto de cuerpo y alma, materia y psique, instinto y razonamiento, vida social e individual, sujeto a las influencias del ambiente y a las fuerzas de la herencia, pero con capacidad de enfrentarse a uno y a otro superándolos si es posible.

Mc Calman según cita Dempsey, considera la personalidad como la unidad alma y cuerpo en el hombre.

Pittaluga habla en sus libros de la personalidad como el saber dominarse, ser consciente de uno mismo, dice que el temperamento y el carácter pueden considerarse como etapas sucesivas en la formación de la personalidad o en la unidad física psíquica y que la representación viviente del alma de un ser humano es su personalidad.

La personalidad es para Morton Prince, el resultado de instintos, tendencias, actos impulsivos, etc., es decir, disposiciones innatas y disposiciones adquiridas necesariamente para entrar en contacto con el medio ambiente y adaptarnos a él.

Ribot en su definición de personalidad dice: que es la totalidad de características que hacen diferente a una persona de otra.

El diccionario de la Lengua Española define a la personalidad de la siguiente manera: diferencia individual que constituye a cada persona y la distingue de otra, conjunto de cualidades que constituyen a la persona o supuesto inteligente.

Para Peinado, es la unidad somatopsíquica del ser y cita la definición que Floyd Allport da de personalidad: "La organización dinámica dentro del individuo de aquellos sistemas psicofísicos que determinan su ajuste característico al medio". (Peinado, pág. 457).

Esta última definición es muy acertada y a mi parecer, una de las mejores.

**d) Clasificaciones tipológicas de temperamento:**

Desde tiempos remotos, cuando el hombre observó los diversos tipos constitucionales de hombres, trató de formar grupos para clasificarlos y reunir en ellos a las personas con características semejantes. Así nacieron las tipologías que abarcan rasgos temperamentales como las que a continuación describimos:

Algunas de estas clasificaciones que en un principio fueron consideradas por sus autores como caractereológicas o de personalidad, en la actualidad únicamente nos sirven como tipologías temperamentales.

Aún sabiendo ésto, es casi imposible que tipologías temperamentales no tengan algunos rasgos de socialización, de adaptación o adquisición, pues las líneas que dividen lo innato de lo adquirido, el temperamento del carácter o de la personalidad son tan sutiles que no es posible apreciarlas con precisión y aún en la actualidad las opiniones de unos autores difieren de otros.

Ya en la antigüedad, Hipócrates junto con Galeno idearon clasificación basada en el predominio de uno de cuatro humores básicos.

1.—Las gentes con predominio del humor sangre son de temperamento sanguíneo y se caracterizan por ser dinámicas, activas, incansables, alegres, emotivas, plotonas, sociales, egoístas y expansivas.

2.—La bilis negra, melena o atrabilis, produce temperamentos melancólicos y las personas en que domina son fatalistas, de gran reflexión y concentración, inquietas, pesimistas y tristes.



3.—Las personas coléricas tienen predominio de bilis amarilla y consecuentemente son pálidas, ambiciosas, violentas, tercas, irritables, angustiadas y trabajadoras.

4.—La flema o linfa en exceso produce el temperamento flemático y determina la existencia de personas lentas, indiferentes, irresolutas, tranquilas, graves y pasivas.

D'Arpentigny sugiere con la quiromancia una interpretación temperamental de los surcos de las manos ya que desde la vida intrauterina el feto cierra las manos según reacciones temperamentales que formarán más tarde los surcos distintos y característicos.

La constitución orgánica ligada al sexo puede aceptar dentro de sus clasificaciones tanto a hombres como a mujeres, así sucede en la biotipología de Sigaud y Mc. Auliff que distingue el tipo respiratorio muscular, digestivo y cerebral.

Otra clasificación somática más reciente, es la de W. H. Sheldon que se basa para su tipología en la capa embrionaria a partir de la cual se desarrolló el embrión y distingue tres tipos:

1.—Endomórfico, a partir del endodermo o capa embrionaria endodérmica se desarrolla este tipo con el consiguiente predominio de las vísceras, los hombres que a él pertenecen son gruesos, comen bien, tienen inclinación a placeres sexuales, viven con comodidad, son sociables y su conducta es extrovertida.

2.—Mesomórfico, debido a gran desarrollo mesodérmico hay un predominio del esqueleto y de los músculos, las personas son activas, impulsivas, prácticas, con gran energía y propensas a la manía.

3.—Hectomórfico, se desarrolla a expensas del ectodermo originando un gran predominio nervioso, son personas sensitivas, altas, no muy fuertes y delgadas, inteligentes, obsesivas, delicadas y con tendencia a la esquizofrenia.

También Sheldon crea tipos intermedios entre uno y otro de los anteriores y forma tres áreas intermedias.

La primera intermedia la constituyen las personas que se encuentran entre los endomórficos y mesomórficos y que son abiertamente agresivas, sosteniendo espontáneamente su agresividad.

En la segunda área intermedia, se encuentran las personas entre las mesomórficas endomórficas que son hostiles y susceptibles a la esquizofrenia paranoide.

Pertenecen al área intermedia tres quienes se encuentran entre los hectomórficos y endomórficos y cuya característica principal es que no luchan contra la impotencia en la desesperanza y tienden a la esquizofrenia.

Kretschmer basó su clasificación de tipos físicos en la configuración que determina la constitución, los tipos principales son los siguientes:

1.—Pígnico, persona de estatura media, sólido esqueleto, cara redonda y ancha, cuello corto, tórax amplio, abdomen abultado, brazos y piernas cortas, hombros estrechos, músculos bofos, piel suave, hay cierta tendencia a la calvicie prematura en los hombres de este tipo.

2.—Asténico o Lepsomático; personas delgadas, más bien altas, cara larga y estrecha, cuello largo e igual tórax, abdomen plano, hombros estrechos, extremidades largas y finas, piel seca y pálida.

3.—Atlético: persona demasiado alta con la cabeza grande y larga, tórax y hombros anchos, fuertes y musculosos, abdomen plano, extremidades grandes, largas, de huesos fuertes y músculos bien desarrollados.

4.—Displásico: comprende este tipo a cualquier configuración que se deba a trastornos de las glándulas que generalmente son considerados anormales, como por ejemplo el gigantismo originado por el hiperfuncionamiento de la hipófisis.

Kretschmer señala además, una clasificación de personalidad que más adelante describiré y relaciona estos tipos físicos con los otros tipos mentales de la siguiente manera:

El pígnico corresponde al ciclotímico en su conducta característica y, los tipos leptosomáticos atlético y displásicos al esquizotímico.

En los primeros se encuentran las personas que tienen las siguientes características: altas, delgadas, idealistas, generosas, activas, entusiastas, afectuosas con los demás. Los brevilineos son personas bajas y gruesas, grandes bebedores y comedores, realistas, introvertidos, muy alegres y nada generosos.

### c) **Tipologías caracteriológicas:**

El estudio de tipologías de carácter no ha avanzado mucho, pues presenta muchos problemas para su clasificación ya que se ocupa de la vida psíquica, llena de complejidades en cada individuo.

Para que sea una buena clasificación del carácter, deberá definir los tipos con exactitud, deducir su conducta en determinadas circunstancias y poder conocer el carácter real de la apariencia consciente que el individuo reporta.

En Grecia, Teofrasto discípulo de Aristóteles, ofrece una caracterología pero sus tipos son como esculturas tajantes y rígidas, distingue los siguientes hombres: avaro, adulator, disimulador, impertinente y complaciente. El describe más bien cualidades aisladas que luego trata de aplicar a los hombres, así describe la avaricia y nos habla del avaro. Su tipología se basa en el trato social de los hombres sin tomar en cuenta características somatopsíquicas de los individuos.

Spranger, presenta una caracterología basándose en la cualidad o valor predominante de cada persona, describe los siguientes tipos humanos: hombre teórico o lógico, económico, estético, social, político y religioso, según predomine en ellos el gusto por la verdad, la utilidad, la belleza, el amor a los demás, el poder o lo divino.

La caracterología de F. Abraham, se basa en la teoría Freudiana que la vida o desarrollo psicosexual según las fases de Freud Abraham señala la siguiente tipología:

1.—Carácter Oral.—La libido permanece fija en la zona oral y da como resultado personas con las siguientes características: son ambiciosas y a la vez generosas, sociables, curiosas, tienen todo perfectamente estructurado en una unidad coherente.

2.—Carácter Anal:—Gente exagerada en el orden y la limpieza, moderados en los gastos, tercos, maliciosos, detallistas, meticulosos, avaros, conservadores, inaccesibles, celosos, sádicos, crueles, no intimidan con amistades, hacen las cosas con gran exactitud y obstinación.

3.—Carácter genital:—Son personas con sentimientos de afecto y cordialidad, amor a otras personas y gran sociabilidad.

E. From dice que el hombre tiene un proceso de asimilación y otro de socialización en la formación de su carácter:

a) Según la asimilación distingue cinco tipos:

1.—Carácter receptivo:—Lo forman personas pasivas, que esperan todo de fuerzas externas y no del propio esfuerzo, no tienen iniciativa, dependen de otras personas, siempre buscan protección, son cordiales y optimistas, se angustian fácilmente, les aterroriza la soledad, son leales a sus amistades, son conformes, adaptables y gustan de la buena comida y bebida.

2.—Carácter explotador:—Obtienen todo lo que quieren del exterior por la fuerza y con engaños, son confiados en sí mismos, suspicaces y envidiosos, quieren explotar a los demás y gozan con ello, son hostiles, cínicos, celosos, agresivos, impulsivos, exageran las cualidades y valor ajeno y juzgan a los demás por la utilidad que les proporcionan.

3.—Carácter atesorador o acumulativo:—Son personas con las siguientes características: económicas, ahorrativas, pasivas, mezquinas y miserables con sus riquezas, ordenadas, prácticas pero no creadoras, puntuales, pedantes, sin fe en el porvenir, viven de recuerdos que los deleitan, son poco amistosas y no confían en sus semejantes.

4.—Carácter mercantilista:—La gente de este carácter se relaciona con los demás, adaptándose según le acomode, son calculadores, oportunistas, se valoran a sí mismas únicamente por su éxito, no poseen valores, son autómatas que viven en un vacío angustioso.

5.—Carácter productivo:—Es el mejor tipo de carácter y lo constituyen las personas que producen para vivir, haciendo buen uso de sus capacidades, se re-

lacionan con los demás, su actitud es dar y recibir conforme a la razón y el amor.

b).—En la sociabilización se distinguen los siguientes tipos:

1.—Mazoquismo:—La mazoquista es antisocial, se siente inferior e insignificante ante los demás.

2.—Sadismo:—Los sádicos son personas que gustan de manejar a los demás, de explotarlos y hacerlos sufrir, son antisociales y se relacionan recíprocamente con los mazoquistas.

3.—Conformación de autómeta:—Éstos individuos actúan como los demás, perdiendo su verdadero yo.

4.—Destructividad:—El tipo destructivo quiere acabar con los demás sin someterse a ellos por miedo a ser destruido.

5.—Amor:—Dentro de este tipo que es el mejor, se encuentran aquellas personas que tienden a la felicidad y a la creación unidas a las demás.

G. Pittaluga da la siguiente caracterología con base emocional:

1.—Emotivos:—Son personas de afectividad cambiante, dispersa, ocasional y voluble, con gran bondad hacia los demás, son fácilmente sugestionables, pero no en forma perdurable, son dóciles, susceptibles y serviciales, su voluntad está subordinada a la emoción, inestabilidad nerviosa o vagotonía, corresponden a estos tipos el 90% de las mujeres y el 10% de los hombres con ciertos rasgos feminoides.

2.—Entusiasta:—Individuos con predominio de

una personalidad estática, son concentrados y poco volubles en sus relaciones emocionales, opuestos al tipo emotivo y en igual proporción en hombres y mujeres.

3.—Efusivos:—Persona de aparente cordialidad, responden aparatosamente a estímulos insignificantes que no las conmueven, optimistas, superficiales y equilibrados en el funcionamiento de las glándulas de secreción interna, predominio femenino.

Caractereología de Heymans:—Se basa en la actividad y emotividad de las personas y en la función primaria o secundaria de las mismas que se debe a la reacción más o menos prolongada que se produce en la conciencia psicológica después de una sensación.

En las personas de función primaria, la reacción será inmediata y de breve duración y la de función secundaria, inmediata y duradera.

Sus tipos son:

<b>Tipos</b>	<b>Emotividad</b>	<b>Actividad</b>	<b>Función</b>
1.—Apasionado	Emotivo	Activo	Secundaria
2.—Colérico	Emotivo	Activo	Primaria
3.—Sentimental	Emotivo	No activo	Secundaria
4.—Nervioso	Emotivo	No activo	Primaria
5.—Flemático	No emotivo	Activo	Secundaria
6.—Sanguíneo	No emotivo	Activo	Primaria
7.—Apático	No emotivo	No activo	Secundaria
8.—Amorfo	No emotivo	No activo	Primaria

Clasificaciones de Personalidad:—Algunos de los autores de tipología de personalidad trataron de penetrar en la Psique humana a través de sus gestos, de su estructura orgánica, de sus actitudes obscuras, falsas que en realidad si dan cierto conocimiento de las

personas, sobre todo de los niños que son más espontáneos, no proporcionan un conocimiento totalmente preciso, sus estudios se basan en la observación de la conducta como manifestación de la personalidad y así formaron su tipología.

Ribot clasifica los tipos de personalidad en los siguientes grupos:

1.—Sensitivos:—Los individuos sensitivos pueden ser humildes si son poco inteligentes y muy impresionables, contemplativos, si son inteligentes, sensibles y de actividad nula o emotivos si son activos, sensibles e inteligentes.

2.—Activos:—Las personas que pertenecen a este tipo pueden ser mediocres o puras según su inteligencia sea media o poderosa.

3.—Apáticos:—Este tipo está formado por individuos que pueden ser puros o embotados que tienen inteligencia débil o y poco práctica y, reflexionadores o razonadores si son poseedores de una gran inteligencia que pueden aplicar en forma práctica.

C. R. Stockard formó una tipología conforme a la estructura del cuerpo, condicionada por el funcionamiento de las glándulas, principalmente por la tiroides. Sus dos tipos son los siguientes:

1.—Tipo Lineal.—Tiene como característica: cabeza estrecha, baja estatura, cuerpo delgado, paladar abovedado, ojos muy juntos y conducta activa, nerviosa, enérgica, aventurera, capaz de controlar emociones y espontáneo.

2.—Tipo Lateral.—Es el tipo opuesto, cuyas principales características son: cabeza ancha, cuerpo grueso, ojos separados y su forma de actuar es indecisa, espontánea y emocional.



Wolff dice que en las manifestaciones psíquicas tiene influencia la actividad química de las glándulas según predominen o no, establece tres tipos de personalidad:

1.—Personalidad tiroides:—Son personas vivaces o aletargadas.

2.—Personalidad hipoficiaria.—Tienen rasgos predominantes de masculinidad o feminidad.

3.—Personalidad suprarrenal.—Las características de este tipo es que pueden ser personas muy activas o poco, según el mayor o menor funcionamiento glandular.

Pinel distingue los siguientes tipos según la forma de observación que tiene el individuo:

1.—Objetivo:—No introduce su opinión en las observaciones y se basa únicamente en la realidad.

2.—Subjetivo:—Sus observaciones están cargadas de opiniones, prejuicios personales, afectividad, etc.

Distingue además otros dos tipos según la labor mental desarrollada por el sujeto:

1.—Tipo de reflexión.—Es el individuo consciente de sus observaciones.

2.—Tipo de inspiración:—Es inconsciente en su labor mental.

Según Kretschmer el carácter y la personalidad están en íntima relación con el cuerpo. Al estudiar personas anormales, formó dos grupos en los que sus características temperamentales y su conducta eran marcadas: El esquizoide y el cicloide.

En relación con esta clasificación de enfermos mentales, Kretschmer formó una tipología para anormales y estableció dos tipos:

1.—Ciclotímico.—Son personas que varían frecuentemente en sus estados de hilación y de depresión (variaciones afectivas, aunque puede ser en realidad personas graves y tranquilas). Los estímulos externos fácilmente las impresionan, son buenas, comprensivas, amistosas, activas, prácticas y con gran poder de organización que no llevan a cabo por estados de apatía y abulia (De la Fuente, Pág. 130). En el aspecto intelectual son más realistas que imaginativos.

2.—Esquizotímico:—Su afectividad está pronta a variaciones entre los extremos. Son personas reservadas y encerradas en sí, que pueden explotar inesperadamente y pasar de la exaltación al aplaneamiento. Son tímidas, sensibles, se ofenden fácilmente ocultando sus sentimientos, dedicadas, ensimismadas, aparentan indiferencia, tienen poco sentido del humor, son satíricas, poco sociables y menos amistosas, tienen grandes ideas que no llevan a la práctica, son fanáticas y no cambian de opiniones con otras: son teóricas, trágicas, frías, impenetrables y abstractas.

Para Kretschmer el elemento afectivo, impulsivo, forma parte del psicotipo, basado en los anormales y cada uno es susceptible al estado patológico correspondiente, según el siguiente cuadro psíquico:

PSICOTICO	ANORMAL	PATOLOGICO
Esquizotímico .....	Esquizoide.....	Esquizofrenia
Ciclotímico .....	Cicloide.....	Psicosis maniaco depresiva.

Tipología de C. G. Jung; forma dos tipos principales:

1.—Introvertido:—Lo constituyen personas poco sociables, sin contacto con el ambiente, de muchas fantasías, de mucha vida interior difícilmente expresada; tienen gran fantasía y poco realismo, son dominantes y se sobreestiman. Representan una tendencia subjetiva de relación con el mundo.

2.—Extrovertido:—Son individuos que tienen gran conexión con el ambiente, viven en el exterior, son sociables, prácticos, activos, fácilmente expresan su vida interior y sus emociones, son sentimentales, buscan el agrado y el amor, tienen tendencia objetiva de relación con el mundo.

Se puede relacionar esta tipología de personalidad con alguna de las anteriores, de la siguiente forma:

El **introvertido** corresponde al brevilíneo, pígnico y ciclotímico y el **extrovertido** al longilíneo, asténico y esquizotímico.

Para Jung todo hombre es introvertido y extrovertido, sólo que con cierto promedio de predominio de uno o de otro. La ambiversión consiste en el estado intermedio entre los dos tipos, pues son personas llamadas por él anfívolas que no presentan para predominio ni introvertido ni extrovertido. Esta tipología es una de las más aceptadas y conocidas.

Ya aplicada a los problemas pedagógicos, el profesor y doctor Alfonso Bustamante, da la siguiente clasificación tipológica:

1.—Pasivos:—Son alumnos que no reaccionan a estímulos positivos o negativos, son indiferentes a ellos.

2.—Activos:—Según la manera como reaccionan en su actividad, tenemos los siguientes tipos:

a) **Motor**

Un motor o exportivo.—Son alumnos poco inteligentes y muy hábiles. Son grandes deportistas, disciplinarios, tenaces, pero que carecen de iniciativa. Son alumnos buenos, no destacados.

b) **Ideomotor o voluntario**

Son individuos de gran inteligencia, mal controlada por la voluntad, egoístas, orgullosos, nerviosos, mandones e inconformes.

c) **Inteligencia o de autocrítica**

Alumnos de gran inteligencia controlada por el razonamiento y voluntad, justos, compañeros y que siempre tratan de superarse.

Habiendo gran cantidad de autores que se han interesado por definir y conocer a fondo cada una de las partes que forman la personalidad, me doy cuenta de la importancia que tiene este tema.

Además de indicar las relaciones que se establecen entre el temperamento y el carácter y que van a formar la personalidad; de la importancia de investigarlo a través de las opiniones de diversos autores, es necesario conocer detalladamente los elementos que la integran, por lo cual en el siguiente capítulo me ocuparé de analizar cuál es la base de la naturaleza de la personalidad.

## CAPITULO I

### ELEMENTOS QUE INTEGRAN LA BASE Y LA NATURALEZA DE LA PERSONALIDAD

Debido a que el hombre es una unidad biopsico-social, los elementos que integran su personalidad son muchos y muy variados, por lo que se tiene que tomar en cuenta lo innato en el ser y lo adquirido por contacto con el ambiente natural y social, distinguir entre lo que la persona hereda de sus progenitores y lo que más tarde irá modificándolo, o las nuevas adquisiciones que lo enriquezcan. Puedo decir que el temperamento es la base biológica de la personalidad y el carácter de su naturaleza psicológica.

#### a).—**BASE BIOSOMATICA FUNCIONAL O TEMPERAMENTO:**

Como todo lo que el individuo trae consigo al nacer considerado como temperamento, se deben tomar en cuenta los factores que lo integran y que son los siguientes:

- 1.—Factores hereditarios propiamente dichos, procedentes del padre o de la madre.
- 2.—Factores congénitos procedentes de la sangre ma-

terna en la época embrio-fetal durante la gestación.

La herencia es la transmisión de las características biopsíquicas que proceden del padre o de la madre mediante los cromosomas y genes, ya que la constitución del ser resulta de la combinación de los genes y de la acción que ejercen la herencia y el ambiente.

Los genes son unidades peculiares que encontramos contenidas en los cromosomas del óvulo y del espermatozoide y que portan las características hereditarias de los padres a los hijos, que pasan de generación en generación y que se destacan según que los genes sean dominantes o recesivos.

Al unirse los gametos, se completan entre sí los cromosomas, y al seguir multiplicándose las células del huevo, queda formado el ser y ya no puede identificarse la procedencia de los genes; por eso se dice que el individuo tiene parte de herencia del padre y parte de la madre, pero sin saber cuáles genes proceden de cada uno. De esta unión resultan miles de combinaciones numéricas, de tal suerte que entre los mismos hermanos, cada uno recibe distinta herencia, ya que ni siquiera los gemelos que proceden del mismo óvulo son exactamente iguales, ni en el soma ni en la psique, además de que desde la fecundación el huevo está sujeto a influencias del ambiente intrauterino que lo modifican y finalmente, el trauma del nacimiento puede establecer nuevas diferencias entre ellos y las influencias externas siguen modificándolo; ésto constituye la individualidad, que es la cualidad de los seres humanos de no ser idénticos a ningún otro de forma absoluta en ningún caso, pues es la agrupación de rasgos que los diferencian; así, todos los seres son distintos y hasta en los gemelos, ya sean univitelinos o divitelinos, encontramos ciertas diferencias somáticas que también los individualizan.

En la época embrio-fetal recibe el ser, por medio de la sangre materna, ciertos elementos que lo protegerán al principio de su vida extra-uterina: proteínas, oxígeno, azúcares, agua, grasas, etc.; que lo alimentarán; secreciones de las glándulas que lo ayudarán en su formación y crecimiento y anticuerpos que lo inmunizarán de todas aquellas enfermedades para las cuales la madre está inmune.

La herencia aporta al individuo características que son generales a todos los hombres y también una gran cantidad de rasgos específicos que lo diferencian del grupo. La herencia no es fatal, sólo fija límites flexibles; el medio es el que hace variar en el individuo los caracteres dominantes y recesivos, se llegan a producir cambios en las personas al reaparecer por su obra ciertos caracteres recesivos que no se hubieran presentado en otro ambiente o a hacer que permanezcan latentes dominantes.

**Bases Biológicas del Temperamento:** Forman parte del temperamento los siguientes elementos:

1.—Constitución y conformación orgánica.—La constitución es la estructura propia de la conformación biopsíquica de cada persona; se refleja en el tipo somático, en su estructura, mecanismo y funcionamiento orgánico total; está ligada al sexo y comprende todos los órganos, aparatos y sistemas, el desarrollo vertical y horizontal del individuo y otras características como son el color de los ojos, de la piel, del pelo, etc.

2.—Sexo.—Según la teoría cromosómica, de los veinticuatro cromosomas del óvulo, uno es el que da los caracteres sexuales, siendo siempre el mismo y que se llama Cromosoma X. En el espermatozoide, uno de sus veinticuatro cromosomas también es sexual pero puede variar llamándosele Cromosoma X o Cromosoma Y.

Cuando la fecundación se une al óvulo (cromosoma x) con un espermatozoide que lleva un cromosoma x, el embrión pertenece al sexo femenino y si el óvulo (cromosoma x) es fecundado por el espermatozoide con cromosoma y el embrión pertenece al sexo masculino y es por eso que se asegura que el sexo se hereda por la influencia de la vía paterna.

3.—Voz.—Es una de las manifestaciones temperamentales más peculiares de factores hereditarios y va ligada ciertas condiciones del sexo. Presenta grandes diferencias individuales y de grupos étnicos y, así también por ejemplo, vemos que los rusos y eslavos tienen voz de bajos porque su timbre es grave en hombres y mujeres.

4.—Glándulas Endocrinas.—Son aquellas que vierten directamente en la sangre sus productos de elaboración o secreción a los que se llama hormonas ya que no poseen conducto escretor para la salida del producto secretado. Tienen una gran importancia por su influencia en la conducta y en la formación de la personalidad del individuo. Las más conocidas son las siguientes:

a) La Pituitaria o Hipófisis.—Se encuentra en la base del cráneo sobre el hueso esfenoides, regula el crecimiento y estimula a las otras glándulas entre ellas a las sexuales en la aparición de los caracteres sexuales secundarios. La hiperfunción de la hipófisis produce gigantismo y el hipofuncionamiento da origen al enanismo.

b) La Tiroides y la Paratiroides.—La Tiroides está formada por dos lóbulos situados en la parte inferior del cuello, controla el metabolismo.

Las paratiroides son dos en cada uno de los lóbulos de la tiroides. Regula el metabolismo del calcio



y del fósforo. El hipofuncionamiento de estas glándulas produce gordura y su sobreactividad angustia y tensión nerviosa.

c) El Timo.—Está situado en el pecho, atrás del esternón. Da las características sexuales durante la infancia y deja de funcionar en la pubertad.

d) Las Suprarrenales.—Son dos y se encuentran arriba de cada riñón producen cortisona y adrenalina, la cual excita el sistema nervioso y su secreción aumenta en los estados emotivos.

e) Las Gónadas.—Al atrofiarse el Timo en la pubertad, empiezan a funcionar estas glándulas sexuales que son los testículos en el sexo masculino y los ovarios en el femenino.

Los testículos producen los espermatozoides o gametos masculinos y su hormona es la testosterona.

Los ovarios producen los gametos femeninos u óvulos y sus hormonas son la progesterona y la foliulina. Las hormonas de esta glándula van a dar los caracteres sexuales secundarios a ambos sexos.

f) Substrato nervioso.—Abarcan la estructura y funcionamiento del sistema nervioso y su capacidad de desarrollarse y de evolucionar según la cantidad de neuronas con que esté dotado, pues éstas jamás se reproducen y es imposible que se reemplacen con nuevas células las que se han destruido.

g).—Sangre.—La sangre es considerada como temperamental porque el niño la tiene al nacer, aunque en realidad puede ser bien distinta de la materna.

Se consideran ya como heredadas o ya como rasgos temperamentales ciertas habilidades, tendencias, capacidades y actitudes, pues se requiere un ambiente

propicio para su desenvolvimiento y su desarrollo. Así opina G. Pittaluga que sucede con los hábitos, ya que los considera como una costumbre adquirida sobre una apetencia previa (Pittaluga Pág. 78).

Me parece correcta la teoría de Pittaluga acerca de los hábitos, aunque no la acepto desde el punto de vista fatalista de que sólomente una apetencia previa "es susceptible de formar determinado hábito", pues nuestra vida está llena de hábitos formados por convicciones sociales y reacciones que han llegado al automatismo.

#### **b).—NATURALEZA PSICO-SOCIAL O CARACTER.**

El carácter es el conjunto de modificaciones que sufre el temperamento por acción del ambiente, el cual puede ser tanto natural como social.

A partir de las bases temperamentales hay ciertas condiciones psíquicas que son formadoras del carácter, por ejemplo la voluntad, la memoria, la atención, etc., aunque todas estas funciones son de naturaleza temperamental y como tales pueden reaccionar al ambiente, la sociedad, la cultura ya que todas las adquisiciones que se hacen, modifican en favor o en contra la formación de un buen carácter.

El medio ambiente requiere por parte del individuo una adaptación a sus limitaciones, exigiéndole modificaciones de su conducta, esto influye, como la herencia, en la evolución de la inteligencia, en la agudeza sensorial, en el control de las emociones, etc., el mundo exterior se convierte en un lugar en el que se pone a prueba cada individuo en cuanto a sus habilidades y destrezas como consecuencia de la convivencia mutua; además el ambiente sufre también las modificaciones que le hace el hombre ser racional, lograr su intento por aprovecharlo en beneficio y dominarlo.

En esto radica principalmente la diferencia entre los hombres y los animales, claramente se observa cómo éstos únicamente se adaptan al ambiente pero no lo transforman y actúan en forma rutinaria e impropia, sólo para subsistir, mientras que el hombre busca aprovechar el ambiente con su afán de progresar, al mismo tiempo que el medio influye en él y lo modifica según el grado de cultura que posea.

El hombre es pues, como dijo Dempsey: un ser de razón, por tanto se adapta al ambiente mientras que los animales se especializan en él.

El ambiente puede ser de dos clases:

1.—Medio Ambiente Natural.—Dentro del ambiente natural se pueden colocar la latitud, altitud, los fenómenos físicos, (calor, luz, presión, evaporación, actitud frente a un terremoto o a un bello paisaje), que influyen en nuestra vida psíquica, manifestándose en la conducta de los sujetos. De aquí la influencia que se refleja en el individuo del mes en que se produce su nacimiento. Las condiciones externas del medio ambiente, físicas o químicas influyen en los seres que deben adaptarse a ellas, aprovechando estas condiciones y elementos del medio y creando otras defensas contra las adversas.

El ambiente natural influye notablemente en la raza y ésta no puede considerarse como algo solamente heredado, sino modificable por el medio natural que rodea al individuo. En un lugar obscuro la vista se hace muy sensible a la luz, en un lugar callado el oído se hace perceptible a sonidos débiles, el olfato a perfumes y olores que casi pasan inadvertidos, etc.

Cada pueblo tiene su propia conducta, su modo de actuar debido al mismo o parecido clima y a otros factores geográficos, aunque también entran en juego

los factores sociales; además, el hombre ha ido atenuando el influjo del ambiente natural modificándolo para su provecho por medio de diversos productos culturales entre los que pueden citarse la habitación, la ropa y la calefacción o la ventilación y la refrigeración para evitar los rigores del clima, el cultivo y la domesticación de plantas y animales para facilitar y mejorar su alimentación y los transportes y las vías de comunicación para ampliar el área de su contacto con el mundo exterior.

2.—Medio Ambiente Social.—Abarca el hogar o familia, la sociedad y la escuela en cuanto a su influencia sobre el individuo, ya sea favorable o desfavorable.

Los grupos integrantes del ambiente social son los tres siguientes:

a) Hogar.—El primer ambiente social es para el niño su hogar y casi siempre es la madre la persona que se ocupa primordialmente de él en la infancia. El niño al desarrollarse y crecer en un ambiente cariñoso, toma la actitud de adaptarse a los deseos de sus padres por afecto a ellos e inhibir o aflorar aquellos rasgos temperamentales que enriquecerán su carácter.

El comportamiento de los padres entre sí y su actitud ante los demás especialmente hacia el niño, puede ocasionar en éste trastornos en la conducta posterior y obstaculizar su adaptación social. La existencia de hermanos, servidumbre y otros parientes que conviven con el niño es factor importantísimo en su adaptación al medio, pues los hermanos pueden producir rivalidades, tendencias de dominio, complejos, sentimientos de inferioridad, aislamiento, introversión o auto afirmación, compañerismo, educación, respeto, condescendencia, confianza en los demás, sen-

tido del propio valer, etc. Los sirvientes pueden dar a los pequeños conocimientos erróneos y educación equivocada, aunque a veces la única educación y afecto que reciben los niños proviene de estas personas al servicio del hogar. Los otros parientes que conviven con el niño por exceso de cariño mal entendido o por su indiferencia hacia él, pueden originar trastornos en su conducta.

b).—Sociedad.—El hombre es un ser tanto biológico como social, satisface sus necesidades de distinta manera, según las características del ambiente socio-cultural en que actúa. El hombre es parte de su ambiente y debe cooperar con él, pero siempre afirmando a sí mismo como individuo y dentro del grupo viviendo su propia personalidad.

No todos los seres son iguales, pues ante una misma presión social cada cual actuará de diferentes formas, según su temperamento.

La sociedad ha creado normas de conducta para conservar la armonía entre sus miembros y ha establecido instituciones encargadas de sancionar a los infractores, la sociedad influye notablemente en el carácter del individuo y éste según sea su personalidad, reacciona positiva o negativamente ante determinadas corrientes o tratos sociales.

La personalidad se va desarrollando a medida que los procesos biológicos se adaptan al ambiente y forman una totalidad dinámica y bien estructurada; se integran plenamente al alcanzar la madurez.

c).—Escuela.—Es el factor sociocultural más importante y decisivo en la educación de los pueblos, por la importancia de esta institución me referiré a ella en un capítulo posterior, en cuanto a la trascendencia del primer contacto del individuo con el medio escolar.

Estos son los principales elementos formadores de la personalidad en el ser humano, pero se distinguen entre el niño y el adulto por la evolución de su organismo y la adquisición de experiencia, por lo que se hace necesario conocer los matices que toma una personalidad en formación y así saber qué rasgos bio-psíquicos presenta el niño.

El niño es una potencialidad en vías de desarrollo, por lo que son distintos sus intereses, necesidades, habilidades, destrezas y capacidades intelectuales, comparándolos con los del adulto y lo mismo sucede en cuanto al aspecto físico.

## CAPITULO II

### **FACTORES BASICOS EN LA FORMACION DE LA PERSONALIDAD SEGUN ADLER**

El niño siempre se ha considerado como un apasionante motivo de estudio. Desde la época antigua hasta nuestros días poco a poco ha ido cobrando mayor importancia.

Los temas más persistentemente estudiados a través del tiempo han sido alrededor de la educación del niño y la formación de su personalidad.

Algunos autores han investigado la conducta del niño, porque a través de ella se va expresando su manera de ser, su comportamiento, etc., esa conducta trae consigo una serie de factores, ya sean innatos o adquiridos, que van a ayudar a formar las bases o cimientos de esa personalidad que empieza a manifestarse.

La personalidad es un concepto basto y general que abarca la organización de las predisposiciones del individuo en relación con la conducta y sus adaptaciones singulares al medio. Las características personales, los afectos, las voliciones, los valores, los objetivos y las formas personales de percibir, son todos ellos aspectos de la estructura de la personalidad.

El desarrollo de la personalidad es una evolución enormemente explicada, influenciada por gran número de factores relacionados entre sí y que actúan continuamente unos sobre otros. Según Adler, son cinco por lo menos, los amplios tipos de influencia y juegan un papel en la determinación característica y conducta del niño.

La personalidad es en gran parte producto del aprendizaje social y las acciones y reacciones sociales del niño proporcionan las situaciones decisivas.

A continuación mencionaremos los cinco factores:

1.—La herencia.—El primer factor que menciona Adler es la herencia del pasado, que sigue influyendo en todos los seres humanos. Esta se origina en la naturaleza biológica y psíquica del hombre y es innata. Para ésto es necesario una preparación, un ejercicio más o menos largo y se apoya en el aprendizaje de cualquier índole; pues todo progreso humano obedece a la ley básica de la vida la evolución. Todo lo que se ha logrado se debe al esfuerzo, al desarrollo y al desenvolvimiento de las capacidades del hombre. Esta misma ley, como proceso vital, funciona dentro de todo ser viviente por medio del instinto, que es guía para los seres menos evolucionados que el hombre. A este último, junto con el desarrollo físico, se le llama proceso vital; "El proceso vital debe ser considerado como una tendencia que recibe su orientación en medio de la gran corriente de la evolución a través del eterno objetivo de la adaptación a las exigencias del mundo circundante". Las funciones psíquicas le dan la capacidad de resolver los problemas que la vida total humana impone superando cada vez más sus dificultades.

Mientras el ser humano sigue la corriente evolutiva por medio de sus tendencias, su desarrollo se en-



cuentra en equilibrio psíquico, cada vez que resuelve sus problemas según las necesidades sociales, aumentando así sus aptitudes, puestas tanto al servicio de la sociedad, como en provecho propio.

Esta herencia está formada por los atributos físicos y las potencialidades humanas. Son ciertamente los cromosomas humanos, los materiales físicos individuales, sus glándulas endócrinas y sus constituyentes sanguíneos los que hacen posible el moverse, funcionar o tener el aspecto de un ser humano; pero el objetivo primordial es la forma en que él modela esos factores formativos y lo que le hace ser individual y único en su manera de manifestarse.

No se sabe hasta ahora qué procesos psicológicos existen en los genes que determinan las características hereditarias, y sólo se admite la transmisión de algunas tendencias que como su nombre lo indica no son hechos consumados, sino facultades en potencia que podrán o no, desarrollarse de acuerdo con el entrenamiento posterior. Se supone que las características exteriores de los padres serán las que el niño deberá heredar, por lo tanto esas cualidades en su caso dependen menos de la herencia ya que no siempre son las transmitidas las que se desarrollan, pues pudiendo ser de carácter recesivo o dominante se complementan con las adquiridas sensorialmente.

La observación demuestra que cada caso particular es una variante unificada, determinada por el fin vital del individuo, la cual está estrechamente relacionada con su concepción del mundo.

Según Adler, la herencia puede ser considerada como provisión de ladrillo que, con todas sus diferentes cualidades son empleados por cada individuo en su infancia para construir su estilo de vida. Tanto la energía psíquica como el material físico que hereda-

mós de los padres están limitados por las condiciones particulares de la propia vida las cuales influyen de modos muy diversos para formar la personalidad y el carácter de cada uno.

Jung habla de la herencia como actitudes, que consisten en disposiciones y posibilidades que el mismo autor ha descrito como "inconciente colectivo". Se trata del resultado del conjunto de experiencias acumuladas por los antepasados y, por tanto, de la herencia espiritual entera que el individuo lleva consigo en forma de disposiciones. No son como sustancias psíquicas o herencias espirituales que puedan ser transmisibles, sino vivencias individuales constantemente provenientes de determinadas disposiciones e interacciones las cuales existen por parte en el acervo hereditario y se han formado antaño conforme a las experiencias individuales de los antepasados. De esta manera están preparados en el interior del hombre determinadas necesidades espirituales, expectativas y juicios que más tarde, mediante el encuentro con el mundo exterior se realizan o se frustran, atrofian o prosiguen su desarrollo.

También se heredan ciertas características morfológicas que no sólo definen la personalidad física sino que orientan las tendencias psicológicas en algún sentido.

Dentro de cada tipo específico, ante cualquier situación orgánica heredada, las reacciones psicológicas son siempre modificadas por el medio ambiente que a su vez está formado por diferentes factores como son: la familia, el lugar que ocupa entre los hermanos el niño, o si es hijo único, sexo, educación, etc.

Pero a la herencia debe dársele toda la importancia que merece. La armonía entre medio ambiente y herencia; entre necesidad de adaptación para sobrevi-

vir y el substrato biopsíquico heredado; entre la educación y la tendencia; sin oposiciones bruscas e ilógicas, sin imposiciones absurdas y egoístas, todo esto constituye el primer elemento de una correcta orientación de la personalidad del niño.

En el recién nacido predominan necesariamente los factores heredados, pero muy pronto interviene la actividad del ambiente actuando sobre éstos en forma benéfica o perjudicial. Si la actuación de los padres hace que esa actuación sea armónica y de conjunto, los resultados serán satisfactorios; los elementos heredados conservarán su sitio para ser utilizados en la mejor forma y cuando sea más conveniente y se logrará superar los instintos y las tendencias perjudiciales, rodeándole de una corteza educativa firme y decidida, igual en todas partes sin escapes ni puntos débiles.

Pero lo que realmente es esencial e importante, es lo que el niño, el individuo, logra hacer con el equipo que hereda y con lo que está a su alrededor, ésta es su propia obra creadora.

## 2.—La Familia.

El estudio de las variaciones individuales entre los niños está íntimamente relacionada con este segundo punto que vendría a ser la familia y el hogar. El ambiente del hogar y las actitudes paternas adquieren mayor importancia y ejercen una gran influencia. Los niños no sólo cambian con la edad, sino a través del medio que les rodea. Mientras un niño cambia en sus características físicas y su aspecto (probablemente como resultado en gran parte de la herencia), su inteligencia va aumentando, su personalidad y su conducta social se modifican. Es probable que estos últimos cambios sean ante todo el resultado de experiencias y del medio ambiente que le rodea.

En el momento del nacimiento, el niño adquiere los tipos de conducta que constituyen la costumbre y están generalmente aceptados según las normas de su familia y de su grupo social. En forma típica las madres satisfacen las primeras necesidades básicas del niño. Las acciones y reacciones mutuas de un niño con la madre, constituyen la base de sus reacciones hacia los demás.

Según Erickson, psicoanalista de la Universidad de Harvard, esta interacción recíproca temprana entre la madre y su hijo, pone los cimientos para el desarrollo por parte del niño de un sentimiento de confianza o de desconfianza en el mundo. Las experiencias gratas y satisfactorias con su madre conducen al niño a confiar en ella y por generalización a confiar en los demás.

Las tempranas relaciones materno-filiales más importantes por lo que se refiere al modelado de la personalidad del niño se centran en necesidades y actividades específicas, por ejemplo en la alimentación, la práctica del aseo, la curiosidad y la exploración. Más adelante, los rasgos generales más amplios del ambiente, del hogar y de las actitudes paternas, adquieren mayor importancia y ejercen gran influencia y menos en cambio, las técnicas específicas de la educación de los hijos.

Los estudios clínicos demuestran que la atmósfera del hogar se relaciona así mismo con la adaptación emocional general. Identificándose con sus padres, el niño adquiere muchas de sus características y formas importantes de conducta, de pensar y de sentir. A través de este tipo de identificación, el niño adquiere el tipo familiar de conducta.

Por supuesto, los efectos sobre el nivel de actividad del niño dependerán de las actitudes de su fami-

lia. "Una familia exuberante y receptiva verá con agrado, estimulará acaso, una actividad dudosa y reacciones enérgicas en su nuevo miembro, en tanto que unos padres más estrictos considerarán tal vez semejante actividad como irritante o peligrosa, suprimiendo en esta forma las tendencias naturalmente activas del niño. En resumen, el nivel de actividad de un niño no influenciará acaso el desarrollo subsiguiente de su personalidad, pero puede hacerlo en cambio las experiencias asociadas al mismo".

Virtualmente todos los seres humanos viven en sociedad esto es en un grupo de gente que se influyen recíprocamente y cada sociedad posee una cultura peculiar; esto es, un acervo de conocimientos acumulados, manera característica de pensar y de sentir, actitudes objetivas e ideales propios.

Es la cultura a través de la familia la que traza las características de la personalidad, los motivos, las actitudes y los valores que habrá de adoptar. Pero estas prescripciones culturales le son transmitidas por los miembros de la familia que son los que representan a la sociedad con la cual está más familiarizado. Así pues el primer aprendizaje del niño tiene lugar en el hogar y sus primeras experiencias con su familia, especialmente con la madre, y son decisivas en la determinación de su actitud hacia los demás individuos y de sus expectativas respecto de él.

La familia constituye el mundo del niño. La eficiencia de los padres no solamente debería ser juzgada en razón del monto de conocimientos recibidos en un momento dado, sino también por su buena disposición para adquirir toda información nueva respecto a la educación de sus hijos, mostrándose dispuestos a modificar su propia conducta y actitudes.

Todas las fases de la evolución de la vida del niño están supeditadas a una interdependencia. No se de-

sarrollará una personalidad equilibrada, si al mismo tiempo que en un buen régimen físico no se proporciona al niño un ambiente mental y emocional sano.

Debe fomentarse en él la sensación de su relativa importancia, ya que muchas veces la tristeza del niño deriva de la importancia con que contempla el hogar que gira en torno a una serie de cosas y en el cual él no constituye sino un pequeño engrane más.

La formación de un adecuado ambiente espiritual y mental, exige imaginación y discernimiento por parte de los padres.

La orientación de los niños constituye una responsabilidad conjunta de los padres, la cooperación en el hogar y en la familia tiene mucha más importancia para la salud mental que cualquier otro factor.

El hogar aún ofrece la posibilidad de impartir la primera y en muchos aspectos, la más completa educación que el niño pueda recibir para la formación de su carácter, que es una parte de su personalidad.

Se ha visto que la personalidad del niño emerge de entre todas las influencias del medio ambiente, modelada por ellas, ya que en el mundo del hogar, mucho antes de que alcance la edad escolar, ha tenido que enfrentarse a diversas situaciones y desarrollar maneras de reaccionar ante las mismas. Debido a que en el hogar (integrado por un cierto número de personalidades en estrecha relación) es el sitio donde el niño está más y profundamente sometido a impactos o estímulos tanto de las personas como de las cosas que lo forman, resulta el terreno más apropiado para que experimente y aprecie el valor de ciertos tipos de conducta. Por lo tanto, el hogar es un mundo en miniatura del niño del cual trae mucha práctica y experiencia.

El primer deber de la familia hacia sus niños después de la satisfacción de sus necesidades materiales, es proporcionarles el respaldo de amor y seguridad que requiere la edad en la cual están.

La vida del hogar ofrece a cada miembro oportunidades para aprender maneras de adaptarse que más tarde redundarán en su propio beneficio, también tiene parte activa en la orientación y control de las primeras manifestaciones del temperamento y carácter, principalmente en el elemento emocional del niño.

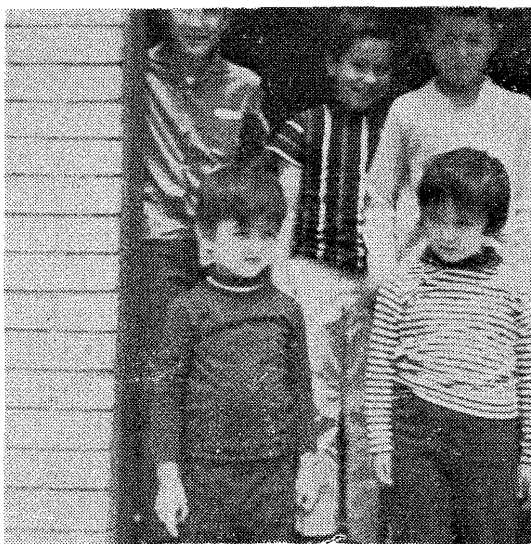
El intercambio de la vida familiar le permite adquirir sucesivas adaptaciones, como compartir, aguardar turno, enfrentar dificultades, sufrir rivalidades y aprender el dominio de sí mismo, la paciencia y la consideración para con los demás. Únicamente si se respetan las diferencias individuales se brinda la oportunidad de descubrir lo mejor que hay en cada uno de sus miembros y que ocupan en el hogar su función respecto a toda la familia.

**30.—Lugar que Ocupa entre los Hermanos.**—La adecuada formación de la personalidad depende en algunos casos de la situación en la que el niño se empieza a desarrollar. Una de esas situaciones corresponde al lugar que el pequeño ocupa en relación a sus hermanos; si es el primero, el único, el intermedio o el menor.

Cuando la familia es numerosa, se presentan una variedad asombrosa de experiencias interpersonales.

En realidad este punto ha sido poco estudiado por los psicólogos, médicos, educadores y pedagogos, siendo de gran importancia porque influye en forma directa en la formación de la personalidad.

Adler en su libro *El Conocimiento del Hombre*, nos habla de las características que pueden ir desarro-



Lugar que ocupa entre los hermanos factor importante.



El Ambiente que rodea al niño, favorece o perjudica su personalidad.



llando cada ser humano con respecto al lugar que ocupa en relación a sus hermanos.

Desde tiempos remotos en los cuentos, leyendas y relatos bíblicos, el hermano menor es siempre un tipo especial y aparece en escena y hasta ahora sigue siendo algo importante, sobre todo para sus padres.

Como es el más pequeño, es el más necesitado de protección porque se supone que los demás hermanos son ya más independientes y crecidos. Esto influye para que se forme una situación que dará por origen una serie de rasgos de carácter que influyen en su actitud frente a la vida y el desarrollo de la personalidad.

En los siguientes renglones haré una breve descripción de las características que puede tener un niño en ese lugar que ocupa.

Algunas veces será una persona que sólo se contentará con las mejores situaciones y tendrá la idea de sobresalir de los demás.

Otras, estos pequeños sobrepasan a los demás hermanos en muchas circunstancias, una de ellas sería que a través de la imitación, aprenden más rápido que los demás y llegan a hacer mucho más que sus hermanos, ya que a temprana edad han aprendido muchas más cosas.

En otras circunstancias, presentan características negativas como por ejemplo: Los pequeños que con el afán de sobresalir, no han desarrollado una plena actividad que igualmente proviene de sus relaciones con sus hermanos, al no poder salir adelante puede suceder que el menor se haga un cobarde manifestándose retraído y busque pretextos para eludir responsabilidades. No por eso se hace menos ambicioso, pero despliega su ambición en lugares apartados, don-

de no corre riesgos, ni se expone a peligros, ni pruebas de capacidad.

A veces, el pequeño se manifiesta con un gran sentimiento de inferioridad, conduciéndose cortado y a veces provoca rivalidad, que es una característica muy marcada.

Ninguno de los hermanos que viene a ocupar el último lugar es apto para la convivencia humana.

El primero sólo gusta de situaciones cuando la competencia o rivalidad tiene mayor valor, por lo que esta conducta sólo podrá conservarse en equilibrio a costa de los demás; mientras que el otro tipo su vida se rige a través del opresor sentimiento de inferioridad y de su falta de adaptación.

Con respecto al primogénito se mencionan dos puntos de vista.

Primeramente se habla de los obstáculos sociales y educativos de los primogénitos, sin pruebas directas, se sostiene que tiene la desventaja de una educación y estimulación social menos experimentada por parte de los padres y es frecuente también una seguridad económica menos firmemente establecida.

Otro punto de vista es que el primogénito, ofrece ciertas características: tiene una excelente posición para el desarrollo de su vida anímica, hasta la misma historia menciona que en muchos pueblos y tribus se ha mantenido tradicionalmente ese privilegio. Entre los campesinos por ejemplo, el mayor está destinado a heredar la posición del padre, por lo cual se encuentra en una posición mucho mejor que los otros, que crecen con la idea de alguna vez abandonar la casa paterna. En muchísimas casas se cuenta con que el hijo mayor sea el amo de la casa o el que herede to-

do y, aún en esta época, desde las familias de alta sociedad como las proletarias, es el hijo mayor en quien se confía más. Esto produce en el hijo un estado de ánimo que se puede expresar así: Por ser tú el mayor, debes ser el más fuerte, e inteligente que los demás.

Al tratar de verificar el desarrollo en este sentido sin perturbación, en algunos casos encontramos en el hermano mayor rasgos que lo caracterizan como guardián del orden, por lo que estos sujetos tienen un alto concepto de su poder personal si no del poder general. Para los primogénitos es el poder algo natural, por lo mismo, muchas veces desarrollan rasgos de conservadores. Ambos puntos de vista son reales y factibles, pero el ambiente en el que el niño se desenvuelve es el que marcará la pauta de conducta a seguir dando origen a su personalidad.

En el hijo único se encuentra una situación también un poco especial, porque está expuesto totalmente a todos los ataques educativos de todas las personas que lo rodean. Sus padres al tenerlo como hijo único, descargan todos sus arrebatos y entusiasmos sobre su hijo único haciéndolo en extremo falto de independencia. Espera en todo momento que alguien le tienda la mano indicándole el camino, apoyándolo, mimándolo, esperando que todo lo que realiza siempre salga sin ninguna dificultad. Siendo el centro de la familia adquiere con facilidad la sensación de ser algo muy especial.

Su posición es difícil, por lo tanto es casi inevitable que adopte actitudes equivocadas. No obstante, si supieran los padres lo importante de tal situación y se dieran cuenta de los peligros que oculta, existiría la posibilidad de impedir muchas cosas, pero de todas maneras es siempre un problema difícil.

A menudo son los padres demasiado precavidos

y proceden en la educación del niño con una cautela excesiva, ejerciendo sobre él una presión mucho mayor. El constante cuidado de que el niño se siente objeto, le hará considerar al mundo como enemigo y crecerá temiendo constantemente los obstáculos que se le avecinan aunque sin entrenamiento ni preparación, porque sólo se le ha hecho gozar el lado agradable de la vida. Tales individuos encontrarán siempre dificultades en cualquier actividad independiente y son ineptos para vivir. Fácilmente fracasan, asemejándose con frecuencia su vida a la de los parásitos que sólo gozan cuando otros se preocupan de proporcionárselo todo. Son también posibles otras combinaciones en las que muchos hermanos del mismo o diferente sexo rivalizan entre sí. El juicio del caso individual puede resultar muchísimo más difícil y especialmente lo es en la situación de un hijo único entre muchas hermanas. En tal caso domina desde luego la influencia femenina y, al chico se le posterga sobre todo cuando es el menor. Se encuentra bien pronto ante una falange cerrada y, su afán de hacerse valer tropieza con los mayores obstáculos. Atacado por todos lados, se hará inseguro de sí mismo y no se dará bien cuenta del privilegio que nuestra cultura confiere a los hombres, puede cohibirse hasta tal punto, que asienta la posición masculina como la más débil. Vacilan su valor y su confianza o bien le convierten las circunstancias en un acicate tan violento que el muchacho opta por emprender las mayores hazañas. Ambos casos provienen de idéntica situación lo que sea finalmente de tal muchacho es cosa que, como es natural, depende de las circunstancias particulares, aunque nunca se echará de él de menos por completo. cierto rasgo unitario.

Vemos cómo la posición del niño conforma y colora todos los factores que intervienen en su vida y que más tarde formarán su personalidad, ya sea positiva o negativamente.

En el hijo segundo, se encuentra el afán de domi-

nio y superioridad en un matiz peculiar. Está como bajo de vapor, se esfuerza con un celo constante por conquistar el predominio y, en su comportamiento se advertirá la línea de rivalidad que da forma a su vida. El segundo siente como un fuerte estímulo que alguien está delante de él y si se encuentra en condiciones de rivalizar con el hermano mayor lo hará habitualmente con violento empuje, mientras que el primero se siente relativamente seguro hasta que el otro amenaza anteponerse a él.

La disposición de ánimo del segundo es comparable a la envidia de la clase pobre. Su objetivo puede estar tan alto que padezca por él durante toda su vida, destruyendo su armonía interior y haciendo que el individuo pase por alto los hechos verdaderos de la vida a favor de una idea, de una ficción, de una apariencia sin valor. Un muchacho mayor que crece junto a una hermana más pequeña, tiene a menudo una situación difícil, su sentimiento de superioridad se ve frecuentemente tan amenazado que llega a perder el ánimo y hacerse neurótico y de difícil educación, pues en la rivalidad que entre ambos se produce es la muchacha quien posee la gracia de las condiciones naturales: La de desarrollarse con mayor rapidez en cuerpo y en espíritu. Por lo tanto el lugar que el niño ocupa entre sus hermanos es de gran importancia para la formación de la personalidad.

**4o.—Sexo.**—La diferencia sexual son raíz y fuente de nuestra existencia. La condición sexual es decir, la condición de hombre o mujer es tan inseparable atributo de cada persona como la vida misma.

El sexo está pues, inexplicablemente ligado al ser de cada individuo desde su nacimiento. Es auténtica e indisociable parte constitutiva de su personalidad.

Como ya decía Nietzsche "El grado y la naturale-

za de la sexualidad penetra hasta lo más elevado del espíritu humano”.

El instinto sexual en su más amplia interpretación, ésto es como expresión de la energía que cada ser viviente desarrolla para perpetuarse en la especie, aparece aquí y allá a cada instante, poniendo acento vigoroso sobre las diversas actividades humanas”. La diferencia sexual aparece, ante la mentalidad del niño, como uno de los infinitos componentes del mundo que le rodea, cuyos conocimientos e interpretación emprende desde que comienza a discriminarlos. Carece definitivamente, de finalidad afectiva propia. Esta le es dada por su experiencia y por el aleccionamiento acerca de sus significados. Es pues, en principio, uno de tantos hechos que observa a su alrededor.

El problema del sexo en la humanidad antagónica donde el hombre se considera superior a la mujer, tiene una importancia muy grande para el niño que pronto se da cuenta de la posición de ambos sexos en la familia primero y en la sociedad más tarde.

El Dr. E. Wexberg en su libro “Los Niños Nerviosos”, dice: “Según nuestra civilización la sobreestimación del sexo masculino se considera sólida y sobreentendida. Opinión que, por más que no quieran los mayores, se trasmite inmediatamente al niño” y más adelante: “La estimación parcial de los sexos, consecuencia de nuestra civilización, tiene peligros no sólo para los jóvenes; para ambos, el significado de macho toma el sentido de fuerza superior y de grandeza y ser hembra significa ser vencido, débil, insignificante, de donde con la educación, la situación familiar y las relaciones de toda clase con los padres y con la sociedad, el problema del sexo se presenta tal que puede provocarle crisis” (E. Wexberg “Niños Nerviosos”, pág. 74).

De esa manera el niño o la niña se dan cuenta, desde los primeros años de su vida, del significado de los sexos y de la posición social que ocupa cada uno de ellos.

La influencia de las impresiones de los primeros años de nuestra niñez nos seguirán en lo futuro como nuestra sombra. Para el niño o la niña que nace y crece en una sociedad donde los términos "masculinidad" y "femenidad" tienen el significado que damos a las palabras "superioridad" e "inferioridad", su primera tendencia, apenas se da cuenta de ello, será la de alcanzar la masculinidad - "superioridad" y evitar a toda costa la feminidad - "inferioridad". Ningún ser humano puede soportar el sentimiento de humillación o de desprecio, sin reaccionar contra éste: En las relaciones entre los sexos, la sumisión es tan poco soportada como las relaciones entre los pueblos. Las características masculinas y femeninas en su mayoría, son características formadas por la influencia de la sociedad.

Los pequeños para que vivan en armonía, en sociedad, tienen que adaptarse a las ideas que conciernen a su sexo.

Los niños al darse cuenta del lugar que ocupa su sexo en sociedad deberán de buscar los medios para imponer su personalidad en el ambiente.

Siguiendo el camino personal de las condiciones que su vida particular le permiten. Este camino no es más que las reacciones de un mundo interno a las condiciones externas de la vida familiar-social.

Los niños al crecer en un determinado ambiente se van dando cuenta del lugar que ocupa cada uno de los padres y la personalidad de ambos sexos se va poco a poco formando.

En la familia se hace siempre la distinción de los sexos. Los esposos recién casados esperan, como primer hijo, con mayor anhelo a un niño que a una niña. Si el segundo hijo nace niño, después de haber nacido niña, la manifestación de los padres, que en la mayoría son ignorantes en materia de conocimientos psicopedagógicos e imprudentes en sus expresiones, ignoran a la niña a quien se le forma muchas veces en la vida adulta, un complejo de inferioridad.

Por el contrario, los niños pues, se educan para ser el sexo fuerte, tratan de imitar, de seguir más tarde el camino presentado por las personas del ambiente familiar y social.

La superioridad del sexo masculino en sociedad se sobre entiende y siempre se hace mención a los niños de conservar la superioridad de que, por el sólo hecho de haber nacido hombres gozan sobre las niñas de su edad. Pero los resultados de esas ideas contrarias a cada sexo, son negativas no sólo para la mujer, sino también para el hombre.

Cuando los niños de ambos sexos en el seno de la familia presencian los choques de los padres, que son en su mayoría el resultado de la tendencia de imposición, sienten inseguridad en la vida y una incertidumbre invade el alma infantil cuyo sentimiento de inferioridad aumenta y que en condiciones normales, es ya sentimiento normal y común para la edad infantil.

Por lo tanto, el sexo influye en forma decisiva en la personalidad infantil y es allí precisamente en la infancia en donde debe darse a conocer de una manera equilibrada, enseñándole al niño asimismo tal cual es hombre o mujer a aceptarse presentando ante él todo lo bueno, noble, real y verdadero que hay en su persona y presentándole la manera de canalizar las influencias negativas que presenta el medio ambiente



con respecto al sexo. Poco a poco empezará a formarse un sentimiento de seguridad que será un pilar más para la formación de su personalidad.

En consecuencia, si el factor sexual, por constituir un elemento esencial del universo que rodea al niño y de su propia naturaleza no puede ser excluido de su observación, lógico es que constituya, como los restantes componentes de ese mundo, un motivo de educación para que ayude a la formación de la personalidad de ese ser humano.

A continuación se mencionarán algunos elementos que favorecen una actitud sana y un conocimiento adecuado respecto al sexo.

Primeramente se hablará del ejemplo de los padres. El niño que goza de una vida familiar armónica, aprende automáticamente a aceptar su papel sexual a ejemplo de sus padres. El niño acepta la masculinidad de su papá sin resistencia, se da cuenta de los privilegios de ser hombre y también de las responsabilidades. La niña a su vez, admite la feminidad a ejemplo de su madre y toma sin repugnancia su papel en la vida. El ejemplo de los padres es también condición para que los niños aprendan a llevarse bien con personas del otro sexo.

El clima de aceptación de afecto es de suma importancia en la formación de una actitud sana respecto al sexo.

En segundo lugar, está la información adecuada a las necesidades de los niños. Es preciso tener en cuenta que, los niños no pueden permanecer mucho tiempo ignorantes de la realidad del sexo ni intrínsecamente por los fenómenos naturales del crecimiento, ni extrínsecamente por todo lo que ven u oyen. Conviene recordar que la información supone relaciones cálidas y estables entre padres e hijos.

La instrucción debe darse individualmente. A pesar de haber nacido de los mismos padres, cada niño tiene una dotación hereditaria distinta y un temperamento propio con características intelectuales y emocionales enteramente peculiares. Inevitablemente la personalidad del niño suscita reacciones diferentes en sus padres y éstas, unidas a las circunstancias del lugar que ocupa entre sus hermanos, a su propio sexo y, también al nivel socioeconómico en la familia, forman el ambiente en que se mueve el niño, condicionado por su misma individualidad. Nada extraño es que cada niño tenga necesidades diferentes respecto a la sexualidad, además, la instrucción debe ser progresiva y completa y, dada en términos claros e inteligibles.

Por último, es preciso instruir a los niños en un clima de naturalidad sin misterios impropios ni emocionalidades impertinentes. Imposible lograr nada en este aspecto sin la confianza del niño, ésta depende del clima familiar y de las relaciones adecuadas entre padres e hijos.

En lo expuesto anteriormente, se desprende fácilmente que en la mente y el alma de todo ser humano, el sexo es un factor predominante para la adecuada y firme personalidad del que más tarde será un adulto.

**5.—Educación.**—La educación es un serio e importantísimo factor porque ejerce una gran influencia en el desarrollo y evolución de la personalidad de todo ser humano.

Es un concepto muy amplio que abarca diversos puntos de vista.

Empezaré por mencionar que la educación por una parte debe de ser una adaptación y una utilización de las actitudes innatas del niño.

La adaptación, supone constante interacción entre el individuo y el ambiente.

Del punto de vista de su influencia sobre la formación de la personalidad individual, la educación debe cumplir dos funciones. Es la primera y por sobre todo importante, propender al desarrollo armónico de la personalidad infantil en todas sus fases, física, moral, afectiva, intelectual, estética, religiosa, económica, etc. Propiciando al niño todos los estímulos, medios y oportunidades para que este desarrollo se efectúe normalmente y para que sea logrado el máximo afinamiento y mejor cultivo de sus actitudes innatas.

La segunda, realizar la adaptación del individuo al medio social (enseñanza del comportamiento, leyes, morales, convicciones, etc.; a que deberá ajustar su conducta en la vida colectiva y privada). Conseguida la primera finalidad, el niño y el adulto, alcanzan un estado de equilibrio interior, garantía de salud psíquica, que facilita una adaptación social activa, en vez de la pasiva, sumisión a órdenes a que puede conducir el dominio excluyente de la segunda.

La educación tiene por lo tanto, un aspecto constructivo (estímulo del desarrollo) y uno restrictivo (aprendizaje de regulación de las exigencias distintivas individuales por las leyes sociales).

El desarrollo armonioso de la personalidad infantil, la salud psíquica y la normalidad de la conducta, dependen en cada caso, del justo equilibrio de la obra educativa.

La naturaleza ha hecho a nuestros niños tan diferentes entre sí cuanto le ha sido posible: ha ocultado en ellos posibilidades ilimitadas que nadie puede definir ni predecir". "Cualquiera que sea la combinación de cualidades que forman la dotación nativa del niño, estas cualidades no se desarrollan si caen bajo la acción de alguno de los peligros que las acechan; si las condiciones necesarias para su desarrollo no son provistas, las dotes nativas serán reducidas a cero".

Margaret Mead muestra que: "La naturaleza humana es más variable de lo que la mayoría de la gente ha creído". Adler en su libro "El Conocimiento del Hombre" nos dice: "la educación consciente, eficaz, en el niño, obra por debajo de los impulsos conscientes e inconscientes en el sentido de ayudar al niño a liberarse de su seguridad, dotándolo para la vida de habilidad, sabiduría, comprensión, disciplina e interés hacia los demás".

La educación debe estar en la más íntima relación posible con las actividades reales de la vida; tiene que ser la vida misma, no una preparación para ella. Hay que fomentar la iniciativa, la creatividad y la independencia de pensamiento, junto con un espíritu de cooperación y un sentimiento de responsabilidad para con los demás.

El individuo se compone de diferentes entidades, pero acentuar esas diferencias y estimular el desarrollo de un tipo de individuo, conduce a muchas complejidades y contradicciones. La educación tendrá como tarea efectuar la integración de estas separadas entidades, porque sin integración, la vida se convierte en una serie de conflictos y sufrimientos.

La suprema función de la educación es producir un individuo íntegro que sea capaz de habérselas con la vida común y todo lo que lo rodea. Otra función de la educación es crear nuevos valores. Implantar únicamente en la mente del niño valores ya existentes para moldearlo conforme a ciertos ideales, es condicionarlo sin despertar su inteligencia.

La educación debe ayudarnos a descubrir valores permanentes para que no nos conformemos con fórmulas y lemas. La educación nos debe ayudar a demoler las barreras sociales y nacionales, en lugar de reforzarlas, porque éstas crean antagonismos entre los hombres. Desgraciadamente el actual sistema de educación

nos torna en seres serviles, estáticos y profundamente reflexivos. Aunque nos despierta el intelecto, interiormente nos deja incompletos, e incapaces de crear.

El objetivo de la educación no es sólo producir simples eruditos, técnicos y buscadores de empleos, sino hombres y mujeres integrados, porque sólo de tales seres humanos, se fomentará una buena personalidad.

La educación no debe estimular al individuo a que se ajuste a la sociedad, ni a que se manifieste en armonía negativa con ella, sino que debe ayudarlo a descubrir los verdaderos valores que surgen como resultado de la imaginación desapasionada y de la comprensión de sí mismo.

Al mismo tiempo que en la educación se estimula el aprendizaje de una técnica, debe realizar algo de mayor importancia; debe ayudar al hombre a experimentar, admitir el proceso integral de la vida. Y también consiste en comprender al niño tal como es, sin imponerle un ideal de lo que opinamos debiera ser. En esto, está implícito el cultivo de la libertad y la inteligencia, lo cual no es posible cuando hay alguna forma de compulsión con sus temores consiguientes.

La educación de hoy se ocupa tan sólo de la eficiencia externa; desatiende totalmente o pervierte deliberadamente la naturaleza interna del hombre; desarrolla sólo una parte de él y abandona el resto para que se desenvuelva lentamente lo mejor que pueda.

Educar a un niño requiere observación inteligente y cuidado, puesto que es una tarea mutua que exige paciencia, consideración y afecto, para la educación de los niños hay que marcar una meta que respete por una parte sus potencialidades y por la otra lo ayude a realizar su destino personal. Es necesario que respe-

te las tendencias del niño bajo pena de hacer obra negativa al propio tiempo que escoge las modalidades que mejor pueden servir a sus fines.

Por consiguiente el fin de la educación es cultivar las verdaderas relaciones que deben existir no sólo entre los individuos, sino también entre éstos y la sociedad; por ello es esencial que la educación ayude, ante todo, al individuo a comprender sus propios procesos psicológicos.

Todo este punto de vista está penetrado de las ideas de proceso y de cambio: La vida es una "cuestión de constante crecimiento, cambio y desarrollo". Por tanto, la educación relacionada con la vida exigirá un reajuste continuo a la situación cambiante. La consideración del factor del cambio se asegura, es particularmente importante hoy, en esta era de transición y crisis. En una palabra, el objetivo de la educación se formula en función del desarrollo, sin fin de la personalidad, dentro de un escenario social en perpetuo cambio.

En suma no se hará obra más útil más que comprendiendo que la educación es la resultante de dos cosas opuestas en un principio, cuyos puntos de contacto hay que multiplicar y llevar progresivamente a la concordancia: La herencia representa todas las tendencias individuales innatas o sea el temperamento y, el medio que les opone el conjunto de las adquisiciones sociales patrimonio de la colectividad viene a ser el carácter. Esta unión nos ayudará a engendrar una determinada personalidad.

### CAPITULO III

#### **CARACTERISTICAS PSICOSOMATICAS DEL NIÑO**

La infancia es importantísima en la formación de la personalidad de los humanos porque puede marcar los límites de su futura conducta, aunque ésta sea modificable al pasar a otras etapas de la vida.

La psique-infantil es muy plástica y vulnerable a cualquier impulso que la presione y hace pequeñas lesiones que se amplifican con el crecimiento; hechos al parecer insignificantes, recibidos por el niño, adquieren una importancia considerable en la edad adulta. Estos cambios psíquicos están relacionados íntimamente con el desarrollo somático y ambos influyen en la vida del niño, por lo que es enorme su importancia para la formación de la personalidad.

#### **a).—Antecedentes y Evolución:**

La vida humana se puede dividir en los siguientes períodos:

**Fecundación.**—División de la célula y adhesión al útero poco después de los 7 días.

**Embrión.**—De la segunda o tercera semana, al tercer mes.



Primera Infancia  
Intereses Glósicos  
0 a 3 años.



Feto.—Del tercer mes al nacimiento (26 semanas).

Período Neo-Natal.—Las primeras dos semanas de nacido.

Período Post-Natal.—Después de la segunda semana de vida extra-uterina hasta terminar el segundo mes.

El niño al nacer empieza a experimentar necesidades que antes no tenía, relacionadas con sus necesidades somato-fisiológicas y afectivas, pero como no puede satisfacerlas por sí mismo, se dice que el niño es débil desde su nacimiento.

Características Generales.—El nuevo ser pesa alrededor de 3 kilos y tiene una talla de 50 cms. aproximadamente, no vé, no oye, no puede coordinar sus movimientos y alimentarse o comunicarse por sí solo; al cabo de un año, el niño ha aumentado en peso y talla (9 Kgs. y de 60 a 75 cms. aproximadamente), progresado en sus capacidades motoras y adquirido capacidades sensorceptivas que le permiten ponerse en relación con el mundo exterior, debido a la evolución y desarrollo de sus aparatos motor y sensorial.

Desde el nacimiento los niños aventajan en peso y estatura a las niñas y éstas en el aspecto mental a los niños (controlan sus esfínteres, hablan y caminan antes, etc.).

#### **b).—Desarrollo físico infantil:**

La cabeza crece mucho, tanto antes como después del nacimiento; al nacer, su tamaño corresponde proporcionalmente a una cuarta parte del cuerpo; en la segunda infancia, la cabeza crece más lentamente y el cuerpo con mayor rapidez, por lo que las proporciones cambian y la cabeza corresponde a la quinta parte de la longitud total.

Los miembros o extremidades son cortos al nacer y así permanecen en la primera infancia, constituyen aproximadamente la mitad del tamaño del tronco y la cabeza juntos.

Al nacimiento el tronco es largo y sigue creciendo al principio de la infancia, después se vuelve lento el crecimiento en el resto de ésta.

El crecimiento infantil es afectado notablemente por la herencia, la alimentación, las enfermedades, el medio ambiente y el funcionamiento endócrino.

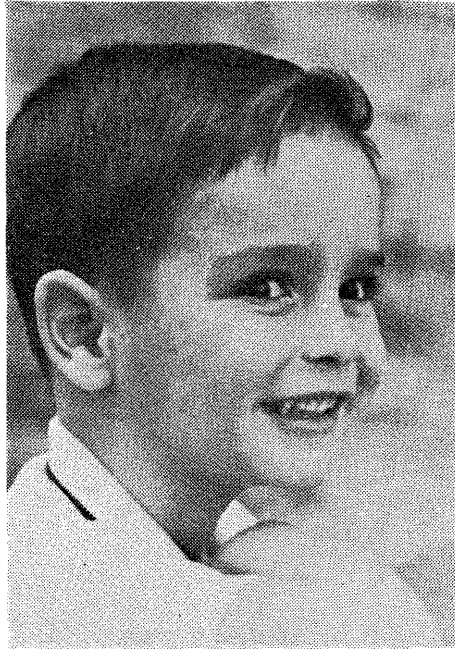
La madurez en el niño.—Todo niño normal desarrolla conjuntamente su cuerpo y su mente, lo que tiene una gran influencia en su conducta.

La conducta se valora en edad y el desarrollo se especifica en grado de madurez; la conducta sigue un transcurso progresivo según edades: hay ciertas formas de conducta característica que puede establecerse por semanas, meses, años, etc.; el ser desde su concepción empieza a desarrollarse y va alcanzando etapas de madurez a medida que evoluciona, conforme a los intereses propios de su edad.

Intereses de la Primera Infancia.—Los intereses de la primera infancia (0 a 2 1/2 ó 3 años).

1.—Sensoriales o perceptivos.—(De 0 a 6 u 8 meses). El niño hace funcionar los órganos de los sentidos y las vías nerviosas sensoriales para desarrollarlos y perfeccionarlos y conocer los objetos que le rodean.

2.—Motores.—(De 6 a 15 meses). Estos intereses los desarrolla el niño cuando ya tiene más coordinados sus movimientos, sin desatender por completo los intereses anteriores. La prehensión y la marcha las adquirirá mientras persistan estos intereses.



Segunda Infancia  
Intereses Lúdicos y Concretos  
de 4 a 6 ó 7 años.

3.—Glósicos.—(De 12 meses a 3 años). Se interesan por la palabra y los ejercicios que lo llevan a su completa adquisición.

c).—**Desarrollo mental del niño:**

1.—Generalidades: El ello, el yo y el super yo, son las partes que forman la personalidad.

El ello es “la reserva inconciente de los instintos”.

El yo o EGO representa lo consciente preconciente. El super yo o super EGO es una conciencia, está formada por preceptos o normas morales racionales. La parte innata del hombre es el ello, las adquiridas el yo y el super yo.

2.—Desarrollo.—La primera parte o etapa en la diferenciación del yo en el niño es el establecimiento de límites entre su cuerpo y lo que no es su cuerpo, es decir de sus límites físicos. Eso lo va notando el niño mediante sus movimientos manuales y por sus sensaciones táctiles y visuales. Aproximadamente a los tres años, el niño puede distinguir su yo; primero se atiende únicamente a sí mismo en sus necesidades y después busca atender y entender al mundo que lo rodea.

En un principio, el niño toma el super yo de sus padres y obedece por temor a castigo, abandono, etc., poco a poco esta moral paterno-materna se va internando en el niño y forma su conciencia, la cual es parte integrante de su personalidad. A los cuatro o cinco años, el niño tiene mayor control de sus actos, pues ya le es difícil desoír su super yo y huir de sí mismo.

Evolución social del infante.—En la parte social diré únicamente que el niño desde que nace se encuentra ya en un medio ambiente y debido a su tendencia gregaria, la adaptación a este medio es más fácil desde los primeros días de nacido.

**d).—Vida Somato-Fisiológica de la Segunda Infancia:**

El niño de la segunda infancia en adelante es físicamente un ser completo en el que el funcionamiento de sus órganos, aparatos y sistemas es perfecto y todos sus sentidos están bien desarrollados, al igual que su esfera motora y únicamente deberá educarlos o enriquecerlos en lo que sea posible para llegar a ser como los del adulto. Esta edad es la época principal para poner los cimientos que darán origen a la formación de la personalidad y es aquí donde se enfoca este tema.

Las características somato-fisiológicas más notables en este período de vida son las siguientes:

La Hipófisis o Pituitaria, la tiroides, paratiroides, las suprarrenales y el timo, son las glándulas que a esta edad funcionan, como ya expliqué antes.

Su talla y su peso promedio son los siguientes: a los 3 años miden 94 cms. y pesan 14 Kgs., a los 4 años 97 cms. y 16 Kgs. a los 5 años 100 cms. y 17 Kgs. aproximadamente.

En la segunda infancia el niño deberá tener su primera dentición completa o dentición de leche que la constituyen 20 piezas. (Se empiezan a caer entre los 6 y los 7 años).

A medida que el niño va creciendo, se va independizando de su madre y va en camino de la autonomía total.

**e).—Vida Mental de los 3 a los 6 años:**

Afectividad.—El niño de 3 a 6 años manifiesta más frecuentemente las siguientes emociones:



Tercera Infancia  
Intereses Abstractos  
8 a los 10 ó 12.

1.—La Tristeza.—La presenta el niño desde el nacimiento ante las circunstancias adversas y desagradables y la manifiesta en un principio gritando y gesticulando.

2.—La Alegría o Placer.—La expresa el niño ante circunstancias propicias y agradables. En los primeros meses de vida la manifiesta igual que la anterior, con gestos y gritos, aunque con diferente tono el cual permite identificar de qué emoción se trata.

3.—El miedo.—Aparece de repente, sin haberse manifestado anteriormente hacia el objeto o ser que lo produce; cualquier estímulo nuevo e imprevisto puede darle miedo al niño. Sus manifestaciones fisiomotoras y psíquicas son diversas. Llanto, empaldecimiento, nerviosismo, temblor, resistencia a la acción, al movimiento, etc.; las enfermedades y el ejemplo de los adultos predisponen al niño.

4.—Ansiedad.—A veces se le identifica con el miedo, pero son opuestas en ciertos rasgos; el miedo es el que se produce como una emoción ante algo actual y real, la ansiedad o temor se presentan ante un peligro futuro, a veces imaginario o desproporcionado al peligro; la ansiedad no se identifica con ningún peligro, es una emoción vaga.

5.—La Cólera.—Desde pequeño la presenta el niño y si no se educa convenientemente puede perdurar como capricho. Es la emoción más frecuente en los niños, según algunos autores, ya que se presenta muchas veces cuando no realizamos lo que el niño quiere.

6.—Los Celos.—Implican sentimientos complejos de "ira", de "odio", "venganza", "comiseración propia" y "depresión". (No. 2).

Se produce en el niño generalmente, por el nacimiento de otro hermanito o por distinciones entre her-

manos. Producen sentimientos de inseguridad, de rechazo, antisociales, insomnio, neurosis, miedo y una exagerada actividad.

Intereses.—A los 3 años, el niño posee todos los mecanismos necesarios a su actividad psíquica, es decir, perceptivos y motores, entonces empieza su interés sobre lo que les rodea, seres y cosas. Así tenemos que los intereses de la segunda infancia son principalmente dos: el interés lúdico y los intereses concretos. Estos intereses son muy importantes para la formación de la personalidad ya que en esta etapa es cuando se ponen las bases para el desarrollo y evolución de la misma.

1.—Interés Lúdico o del Juego.—El niño de esta edad juega constantemente, juega a todo y por lo que se improvisa juguetes.

2.—Intereses Intelectuales Concretos o Generales.—Se caracterizan porque el niño obra por sí para entrar en contacto con la naturaleza del mundo que lo rodea, para conocer también la utilidad que le proporcionan esos seres y objetos. Es por eso que pregunta constantemente.

El niño de la segunda infancia necesitará usar cada vez más sus tendencias educativas y funciones de educación para el conocimiento del mundo.

Tendencias educativas.—Sus tendencias educativas son las siguientes:

1.—Curiosidad.—El niño en un principio la orienta hacia sus necesidades primordiales, después su curiosidad pasa de fisiológica a psicológica, siguiendo la línea de sus intereses, y se vuelve objetiva.

La segunda infancia es la edad de las colecciones del niño, pues ya establece comparaciones entre las



cosas, las clasifica y desea atesorarlas, es la edad de la interrogación infantil y sus preguntas deben ser respondidas con veracidad, sencillez y brevedad.

2.—Observación.—En la segunda infancia es subjetiva con bases afectivas; sus observaciones son variables, fragmentarias, sintéticas y opuestas a la lógica del adulto.

3.—Imitación.—El niño va abandonando sus reacciones espontáneas e imita todo lo que le rodea, adaptándose así al medio social. Al principio, imita casi como acción refleja o instintiva, luego imitará todo como un mono y más tarde sólo lo que le conviene.

Otras tendencias buenas para el niño son: la simpatía, la tendencia gregaria, el miedo saludable y la pelea por causas nobles.

Funciones de Adquisición.—Las funciones de adquisición en la mente infantil son ciertas funciones que tienen que pasar por un período de aprendizaje.

1.—Atención.—La atención consiste en la concentración de nuestra mente sobre un objeto interesante o no, para su completo estudio y la acompañan los siguientes fenómenos fisiológicos: motores, respiratorios, circulatorios, digestivos y además los fenómenos psicológicos siguientes: disminución del campo de la conciencia y aumento de las operaciones mentales.

a).—Fenómenos motores.—La expectación ante una situación nueva aumenta la tensión muscular normal y se presenta como recogimiento en uno mismo, con cierta prontitud para cualquier reacción, las cejas juntas y arqueadas, la cara pálida, las ventanas de la nariz separadas, las pupilas dilatadas y arrugas en la frente.

b).—Fenómenos Respiratorios.—Durante la aten-

ción, hay disminución de la respiración, se entorpecen los cambios respiratorios, originando suspiros y el sueño al final.

c).—Fenómenos circulatorios.—Al atender, la sangre se concentra en el cerebro y eso trae como consecuencia una menor irrigación sanguínea en el resto del cuerpo; hay disminución de los latidos del corazón.

d).—Fenómenos digestivos.—Como durante la atención, la sangre se concentra en el cerebro y disminuye en el aparato digestivo, originando desde indigestión hasta embolia.

#### Fenómenos Psicológicos:

a).—Disminución del campo de la conciencia.—Al atender a un objeto, desatendemos los de alrededor y restringimos el campo de la conciencia.

b).—Aumento de las operaciones mentales.—Las facultades y vivencia psíquicas que quedan en libertad al disminuir el campo de la conciencia, vienen a reforzar las operaciones mentales.

En el niño que está en la segunda infancia la atención es pasiva o espontánea, es decir que se realizan por la acción estimulante de un interés fácilmente dispersable y es momentánea.

2.—Memoria.—La memoria abarca los siguientes aspectos: adquisición, conservación y olvido, reconocimiento y localización y evocación o reproducción.

El niño puede localizar y evocar verdaderamente sus recuerdos desde los 3 años en forma más duradera. El niño memoriza al principio lo que se relaciona con sus sensopercepciones y más tarde la memorización

empieza a ser intelectual. La memorización infantil es lenta pero durable.

3.—Asociación de Ideas.—Consiste no sólo en evocar anteriores estados de conciencia, sino relacionarlos entre sí. Una forma de asociación y formación de nuevas imágenes mentales es la imaginación que en el niño constituye su fantasía, la cual tiene las siguientes características: creadora, pasiva, rica, quimérica o irreal, etc. El niño la libera por medio de las siguientes actividades: sueño, cuento, fábula, juego y dibujo. El juego y el dibujo son además las actividades espontáneas por excelencia en el niño.

#### Actividades espontáneas:

1.—El Juego.—Este absorbe casi toda la actividad infantil y entre todas las teorías dadas en relación con él destacan los siguientes aspectos:

a).—Responde a una tendencia sobre todo activa en los niños a derivar en la ficción, las actividades que no pueden ejercitar en la realidad (Claparede).

b).—Prepara así la actividad futura entreteniéndolo las nuevas adquisiciones (Carr) y perfeccionándolas (Karl Gross) (Vermeyleen 186, 187).

El niño juega siguiendo la línea de sus intereses, por lo que los juegos se pueden clasificar en la siguiente forma: sensoriales, motores, de imaginación (para Claparede) son los únicos juegos verdaderamente sociales e intelectuales.

2.—El dibujo.—Es una actividad tan espontánea como el juego y es intermediaria entre el lenguaje y la escritura del niño.

#### El Pensamiento.

El pensamiento infantil se divide en dos etapas: prelógico o egocéntrico y lógico o socializado.

El pensamiento del niño de los 3 a los 6 años es prelógico, es decir, que está en desacuerdo con la lógica del adulto y presenta las siguientes etapas:

Primera etapa: El egocentrismo, el animismo y el antropomorfismo.

Segunda Etapa.—El Sincretismo concreto.

Tercera Etapa.—La Ley de Participación de Levy Brühle.

Levy Brühle asemeja el pensamiento infantil a la mentalidad de los primitivos y en sus leyes dice cómo cree el niño que puede influir en los demás, lograr lo que desea o tener poder místico sobre seres y objetos reales o fantásticos, mediante ciertos pensamientos.

Los conceptos de los infantes son muchas veces erróneos, ya sea por mala información, incorrecta interpretación, incomprensión de algunas palabras, falso razonamiento, gran imaginación, falta de experiencia, etc.

Hacia los 4 años el niño siente una gran curiosidad por conocer el mundo, comprenderlo, pero no alcanza a distinguir la realidad subjetiva de la objetiva y las confunde. Poco a poco en contraste con este mundo mágico, va surgiendo la realidad del mundo y va siendo comprendida por el niño. Entre los 4 y los 7 años se realiza este cambio paulatino, teniendo así el niño un mundo mágico en el que se combina lo fantástico y lo lógico, es aquí donde empieza la construcción de su personalidad, poniendo los cimientos para la misma.

El Lenguaje.—El lenguaje del preescolar sigue la misma pauta de su pensamiento y aquí tenemos que su lenguaje es prelógico, egocéntrico y articulado.

Presenta las siguientes características: La Ecolalia, el Monólogo individual y el Monólogo colectivo.

Vida Social.—El ambiente social del niño de la segunda infancia está formado principalmente por la influencia y el ejemplo de las personas que lo rodean o tienen algún contacto con él. El niño empieza a darse cuenta poco a poco de su papel en el hogar y lo va aceptando, pero al ingresar a la escuela y ponerse en contacto con niños de su misma edad, su actitud cambia y ya no actuará como el hijo único que se cree el centro de la casa, sino como un educando diferente dentro de una sociedad mayor que la familia.

Es en esta infancia donde se inicia primordialmente el desarrollo de la personalidad, ya que aquí es donde fincamos los cimientos de la misma, aunque evolucionan en todas y cada una de las etapas de la vida.

**SEGUNDA PARTE**

**MEDIO AMBIENTE  
Y LITERATURA**

**CAPITULO II.—ESCUELA (Premios, castigos,  
competencias)**

**CAPITULO III.—AMBIENTE SOCIAL (Religión,  
Cultura, Amistades, Recreaciones)**

## **SEGUNDA PARTE**

### **MEDIO AMBIENTE**

#### **CAPITULO I**

#### **TELEVISION, RADIO, CINE Y LITERATURA**

En las próximas páginas se hará una presentación de las condiciones ambientales principalmente los medios de comunicación y la forma en que influyen en la evolución y formación de la personalidad infantil.

La sutil y penetrante influencia de la radio primero, la absorbente presencia de la televisión, así como también el cine y la literatura, han modificado profundamente el clima cultural y el medio ambiente en que viven y crecen los niños.

Primeramente mencionaré la literatura infantil que a través de los cuentos, relatos, leyendas, etc. influyen en la mente del niño dándole una pauta determinada de conducta.

La literatura es un importante instrumento de educación. Determinar la función que la literatura infantil tiende a realizar en el alma y razón del niño, es configurar en cierto modo todo el problema partien-

do de su necesidad. Debido a que sus intereses en la infancia lo requieren así, es la forma en que el niño empieza a conocer el mundo en que va a desenvolverse. Lo que para los adultos es más lógico, para el mundo del niño resulta extraordinario. De este modo todas las cosas aparecen para el niño como realizables y ellos son los realizadores.

Ahora bien: tanto una verdadera literatura como la que pretende serlo, tienen un cometido múltiple en cuanto a nuestra intención educativa para ayudar a la formación de la personalidad.

Tiene como fin esta literatura instruirlos, educarlos y divertirlos.

Ella de por sí es la reveladora en el niño de intereses adormecidos que esperan esa especie de varita mágica para despertar aspectos de la experiencia que está viviendo; actúa sobre aquellos poderes del intelecto, como la imaginación o sus sentidos estéticos, que necesitan el empuje de corrientes exteriores para adquirir todo el desenvolvimiento de su evolución psíquica, elemento importante en el desarrollo de su personalidad.

Además de esto, el adaptamiento que debe realizarse en su gusto, la literatura que no es ni puede ser su único objetivo desde luego, es necesario proponerse con ella a la vez que ofrecer un alimento sano a la imaginación del niño, iniciarlo en el conocimiento de la realidad.

Con lo cual y trayendo de este modo, poco a poco el niño "Del país de la quimera y del ensueño", le aproximaremos a la vida sin perturbar por eso en manera alguna la cimentación de su personalidad.

El niño por el propio sentido de su evolución necesita ir trascendiendo de sí mismo y de sus anterio-



res retratos paso a paso, al progreso que nunca es final y que se caracteriza por la obstnación insatisfecha de su búsqueda y por la alegría de su victoria frente a cada nuevo obstáculo que es el que precisamente más favorece ese crecimiento e integración de su personalidad.

Solamente la literatura infantil como serían cuentos, relatos históricos, fábulas, rimas, leyendas, novelas de aventuras, poesías, etc.; que entiendan esta lucha del niño, intencionadamente o sin proponérselo, alcanzará el éxito que pretende como instrumento de ayuda en la adecuada formación de la personalidad.

Otros medios de comunicación más directos y que influyen en la construcción de la personalidad es el cinematógrafo, la televisión, la publicidad comercial. Influyen según la interpretación que se le dé a través de los padres o por medio de la escuela.

La televisión presenta ciertas ventajas y ciertos inconvenientes para el desarrollo de la personalidad infantil.

Nuestro mundo está sumergido en un torrente continuamente renovado de palabras, sonidos e imágenes y presencia que llegan a través de éter por todas partes y en cualquier momento de nuestra jornada y a los cuales queramos o no, estamos siempre sometidos, por ser imposible sustraerse a ellos por completo.

Desde que la televisión se ha extendido por el mundo, los niños puede decirse que se desarrollan de modo diferente al que conocíamos; su mente sigue en su formación, caminos muy distintos de los que nuestra experiencia y las investigaciones de los psicólogos y los educadores señalaban. La pequeña ventana luminosa de la pantalla, el inagotable caudal de palabras

y sonidos que brota sólo con girar el selector de un aparato de radio o televisión desvía de la calle el descubrimiento del mundo al que los chicos de hoy llegan por su cuenta y sin necesidad de ayuda de las personas mayores.

La televisión puede favorecer o retrasar la socialización o la adaptación del niño al medio ambiente. La mayor parte de las enseñanzas que recibe el niño de la misma, tienen un carácter incidental.

El niño presta atención y recuerda cualquier dato o forma de comportarse que sea nuevo para él. A medida que un niño se va familiarizando con la televisión, va aprendiendo a clasificar el material que le ofrece. Observa detenidamente aquellas cosas que le son familiares, pero se desarrolla en él un clima de expectación que le impide prestarles demasiada atención.

Unicamente seleccionará para el recuerdo lo que sea nuevo para él; siempre que no le resulte excesivamente extraño o ajeno a sus actividades normales. Según este principio de la familiarización, es de esperar que el niño obtenga mayor cantidad de enseñanzas de la televisión durante los primeros años de su vida que es cuando se ponen los cimientos para más tarde llegar a una personalidad firme.

Una desventaja de la televisión sería que no estimula de una forma muy acusada los intereses culturales, intelectuales o creadores del niño, ni tampoco es más eficaz que los demás medios para ayudar a la adecuada integración de la personalidad.

El espectador está a merced de las exigencias de la programación y no de lo que realmente quiere o necesita, ésta sería otra desventaja.

Probablemente puede establecerse una jerarquía

entre las necesidades de la niñez atendiendo al grado en que pueden ser satisfechas por la televisión, comparado con el grado en que puede satisfacerlas la experiencia de la vida real. La televisión no puede ayudar a la formación de la personalidad del niño en forma tan efectiva como lo puede hacer un educador; ya que no cuenta con medios adecuados para ceñirse al ser humano que se le está presentando. O sea la televisión es siempre una influencia más entre un conjunto de influencias que ya existen.

Para algunos niños y en determinadas condiciones, cierto tipo de televisión es perjudicial. Para otros niños, en las mismas condiciones, puede ser beneficiosa. Para la mayoría de los niños en la mayoría de las condiciones, la mayor parte de la televisión no es probablemente, perjudicial ni beneficiosa de una forma especial.

Lo que la televisión dá a los niños como veremos, no es esencialmente diferente de lo que les proporciona el radio o el cine.

Hay algo que les impulsa a adquirir una cierta experiencia en la televisión. Esta experiencia influye en sus vidas y ha de hacerse compatible con la experiencia adquirida, con los valores reconocidos, con las relaciones sociales y con las necesidades de inmediata urgencia que forman ya parte de ellos mismos.

Por lo tanto la televisión es un medio de influencia formativa de gran trascendencia cultural.

Algunos autores opinan que la televisión acelera el desarrollo intelectual de los niños, poniéndolos antes en contacto con un mundo más amplio y con los problemas de los mayores lo que en cierto grado afectaría la personalidad infantil.

La televisión puede contribuir al sentido de so-

ciabilidad del niño. Una de las ventajas sería trasladar al niño fuera de su círculo familiar, dándole conocimientos poco a poco cada vez más sobre las verdades de la vida. Le da información que por otro lado tardaría en llegarle.

La televisión por consiguiente, no es algo que haya de temerse ni tampoco de certificarse como saludable, sino que más bien exige comprensión e implica ciertas responsabilidades especiales por parte de los padres, de las emisoras, de los maestros y de las demás personas que influyen en la vida del niño. Por lo tanto debe reforzar en vez de debilitar el recurso humano.

Otro medio de comunicación es la radiofonía, se presenta con modos más sutiles e insinuantes: se podría decir que su esencia es aérea y etérea como las ondas del éter a través de las cuales se difunde.

Pero en realidad, la radio con su ser no sólo modifica sino que constituye el clima de nuestro tiempo, siendo tan imposible sustraerse a su influencia como a la del aire que respiramos.

La radio figura entre los medios culturales que influyen sobre la conciencia, sobre el pensamiento y sobre la conducta de los seres humanos con la máxima eficacia, quizá en medida aún mayor que el cine. Crea una atmósfera que se infiltra y sobrepone a nuestros pensamientos y sentimientos.

Sí es cierto que la radio presenta innegables aspectos negativos con su música a caño libre, con las noticias e informaciones que derrama sobre gentes que no tienen interés en oír las; sí es cierto que el ininterrumpido caudal de voces, rumores y sonidos de los miles y miles de altavoces que han invadido las casas y las calles de las ciudades modernas es como una gigantesca canción de cuna que adormece la conciencia,

justo es también decir que cumple una serie de indispensables funciones educativas en nuestra sociedad.

La radio pues, aparece a primera vista como un medio de divulgación de la cultura, puente o canal de comunicación entre la cultura y el pueblo. Bajo este aspecto ha modificado de manera innegable y evidente el clima cultural en el que vivíamos inmersos y en el que han nacido y viven los chicos de hoy. Si la radio hubiese alcanzado su forma en el sentido que indicaba R. Arhheim, es decir en el sentido de una revalorización del significado y de la belleza de la palabra, tal vez el clima determinado para a radiofonía hubiera sido el clima ideal para la educación del ser humano. Sin embargo, y aunque de cuando en cuando de pruebas de sus posibilidades expresivas, no siempre se ha mostrado a la altura de tan nobilísima misión. La radio es menester decirlo, está decididamente unida desde sus comienzos a las instituciones tradicionales de transmisión de cultura: El Teatro, La Sala de Conciertos, El Libro, El Periódico, La Escuela, incluso Museos.

La radio se ha convertido en un elemento tan consuetudinario e integrante de la atmósfera de nuestro tiempo, que nos resulta difícil darnos cuenta de que constituye un factor del todo nuevo en el campo de la educación y de la formación de los niños de hoy, un factor que estuvo por completo ausente del ambiente en que la generación anterior creció y se formó. Este hecho, considerado en su brutal evidencia, me parece que constituye el primero, si no el fundamental de los aspectos que deben considerar los educadores cuando examinan la relación entre la existencia de la radio y nuestra sociedad y la formación de los chicos.

La presencia de la radio en la vida de los niños influye sobre la organización de sus procesos mentales que son partes de la que más tarde va a ser su personalidad.

La actitud del niño frente a la radio sigue sin duda estas mismas diferentes fases de evolución hasta el momento en que la comunicación radiofónica, nacida como sonido y luego como sonido cargado de emotividad, es decir de diferente coloración emotiva (alegría, dolor, angustia, miedo, etc.) se transforma en mensaje, asume un significado neto. Este momento de extrema importancia por sus consecuencias psicológicas y pedagógicas, coincide con la completa socialización del niño.

Tanto la televisión como el cine, como el radio, como la literatura infantil, actúan sobre los procesos de conocimiento y sobre la estructuración de toda la vida psíquica de los niños.

Esto equivale a decir que la televisión así como el cine, el radio y la literatura, han modificado profundamente el ambiente, el humus cultural, del que se nutren inevitablemente el crecimiento y la formación de la personalidad de los chicos en la edad evolutiva. No obstante dichos elementos han conseguido satisfacer algunas necesidades de conocimiento e influyen de alguna manera en la formación de la personalidad. No son más que el eco y el reflejo de los modos de vida del hombre.

En otras palabras, parece demostrado que el uso de estas nuevas técnicas condiciona a la escuela y que la escuela, sin renunciar a su nueva misión que es la de coordinadora de las experiencias extraescolares de los alumnos, debe aceptar las contribuciones que el nuevo ambiente puede aportar a la formación de la personalidad infantil.

La radio, el cine, la televisión, son instrumentos que han ido apareciendo y se van quedando. Son maravillosos porque proporcionan entretenimiento, instrucción. Si se quiere evitar que se convierta en una

amenaza para la formación de los niños, es necesaria la intervención inteligente de los padres y educadores. Sólo así se conseguirá que fortalezca al hombre y no lo destruya.

No obstante, sería injusto limitar sólo a estos elementos la contribución a la formación de la personalidad infantil.

## CAPITULO II

### L A E S C U E L A

La asistencia a la escuela puede ejercer profunda influencia sobre la vida del niño. La escuela es una institución que se encargará de una adaptación continuada del niño, de la creación de intereses, de estimular la aparición de mecanismos más perfectos de adaptación social, siendo digna de especial atención la mayor capacidad de estos niños para tolerar y enfrentarse a toda clase de frustraciones que pueden desviar el curso de la formación de su personalidad. Estos indudables progresos son directamente significativos, en el sentido de que propician mejor adaptación social y son importantes indirectamente en cuanto fomentan el sentido de independencia y la capacidad de aprendizaje al mismo tiempo que hace más agradables las relaciones interpersonales en las diversas circunstancias de la vida.

Las experiencias del niño en la escuela, especialmente durante los primeros años escolares, tienen gran importancia en esos aspectos fundamentales:

En primer lugar, determinarán qué aprenderá el niño tanto en actividades dentro de la escuela como en actividades ajenas a la misma. Contribuirán así mismo, a la adquisición de sus contactos sociales y, al





El niño escoge sus amistades.



El Juego, complemento básico de una personalidad sana.

carácter de su adaptación social y finalmente a ella se deberán las actividades de aprendizaje, no sólo de tópicos escolares, sino también de experiencias fuera de la escuela. Por supuesto, como ha quedado demostrado terminantemente por investigaciones al respecto, la personalidad del niño ya moldeada en el hogar y entre la comunidad inmediata al mismo, no se modifica sino que más bien, adquieren sus rasgos más vigor a influjo de sus experiencias. La escuela no crea una nueva personalidad, aunque sí puede fortalecerla, en unos casos y debilitarla en otros, influenciando tendencias que ya existían. No obstante su influencia potencial es enorme y no puede ocultarse la importancia de los efectos subsecuentes sobre la sociedad de la que el niño formará parte así como sobre el niño mismo. En muchos sentidos la escuela refleja la organización y valores de la sociedad.

La escuela representa por tanto, un mundo en miniatura, pero un mundo que refleja fielmente la estructura y cualidades de la sociedad de la que forma parte.

En general, las características que privan y se fomentan en las escuelas son las representativas de los deseos, anhelos e incluso costumbres de la clase media de nuestra sociedad. (Desde luego, constituyen excepciones a nuestra afirmación las escuelas particulares, pero incluso en tales instituciones se advierte también cierta tendencia a exaltar los valores de la clase media). Así las escuelas contribuyen al progreso de socialización fomentando el acontecimiento a las metas u objetivos de la sociedad y en este sentido representan una sociedad en miniatura, ofreciendo además la ventaja de transmitir la cultura incólume, sin rastros de adulteración.

Solamente en la medida que podemos ampliar los horizontes que ya nos son familiares y solamente en

la medida que nos capacitemos para tolerar críticas constructivas, consideramos que la escuela llegue a ser arquitecto del futuro en lugar de museos de un pasado (El Niño. M.A.X.L. Huthy Robert Guyn, Pág. 344).

La atmósfera de la escuela afecta o favorece en alto grado al desarrollo de la personalidad y constituye el instrumento principal del educador.

A grandes rasgos, la escuela tiene una razón de ser cuando lo que hay que aprender en una sociedad dista mucho de lo que puede aprenderse incidentalmente, a través de la experiencia ordinaria. La escuela tiene varios objetivos, uno de ellos es el siguiente, quizá sea el más importante; se refiere a la expansión de la experiencia social del niño, esto es a su enriquecimiento y estabilización. Es de importancia primordial el fomento de las actividades sociales. El segundo objetivo consiste en la familiarización con elementos del medio ambiente.

La función principal de la escuela es transmitir los valores esenciales de la cultura (moral, económico, físico, estético, religioso, afectivo, etc.), e intensificar el sentimiento de comunidad, fomentando la buena sociedad, en fin podemos concluir, dejar la nación mejor de como se encuentra.

La escuela es, ciertamente, una de las influencias que actúan sobre la mayoría de los niños en los países actualmente llamados civilizados. Es sin duda alguna, una influencia muy significativa. Por lo que debe desempeñar un papel muy importante para la determinación de la personalidad. Hay muchos aspectos de la vida escolar que pueden afectar y afectan a los niños por su gran multiplicidad de los intereses.

Las escuelas no harán ni podrán hacer lo que el pueblo quiere hasta que haya más unidad, más clari-

dad en la conciencia que la comunidad tiene en sus propias necesidades. Debe adelantar esta concepción, ayudar al pueblo a formarse una idea más clara y más sistemática de las necesidades básicas de cada ser humano dentro de la vida moderna y de cómo puede llegar a satisfacerlas. También debe infundir una sensación de seguridad a los niños, elemento importante para dar forma a la personalidad. La escuela permite que el niño obtenga seguridad mediante la realización. Es como una orquesta en que los diversos instrumentos están fundidos en una producción armoniosa e interesante debido a su complejidad. Se ha convertido en el mayor de los instrumentos de movilidad de nuestra sociedad al brindarle a cada niño la oportunidad de aprender formas aprobadas de conducta y al proporcionarle amigos de ambientes distintos, así como también la oportunidad de que cada niño llegue al completo desarrollo de una adecuada personalidad.

Por lo tanto, la escuela influye para ayudarlos a ser seres socialmente bien adaptados, vocacionalmente competentes y éticamente sanos. Tiene como fin principal la construcción sana de la personalidad que dará como resultado llegar a ser buenos ciudadanos. Es uno de los factores esenciales para el bienestar psicológico del niño.

Dado los hallazgos de las investigaciones psicológicas y el desarrollo infantil y los problemas sociológicos de nuestra época, resulta imperativo el que las escuelas asuman un papel dinámico en la educación infantil.

Las escuelas no pueden ser ya simplemente proveedores de conocimientos y preparadores de niños. Deben proporcionar un programa educacional que les ayude a ser competentes para solucionar sus problemas personales y a desempeñar un papel significativo en la solución de los problemas del mundo.

El niño en la escuela revela su capacidad y sus intereses, así como su disposición a amoldarse a las exigencias.

Por lo tanto la escuela debe ayudar a los niños a descubrir su vocación, responsabilidades y no meramente atiborrar sus mentes con datos y conocimientos técnicos; debe ser la tierra en la cual puedan crecer sin miedo, feliz e íntegramente.

Una escuela debe tener una significación vital de la vida del niño ayudándolo a ser inteligente e integrado.

En la mayoría de los casos el papel de la escuela es más difícil que el del hogar y más importante todavía porque tendrá que corregir los errores de la mala influencia familiar.

En la escuela se usan diferentes medios negativos para que el niño según se tiene la idea comprenda y acepte la educación y el aprendizaje. A continuación describiré algunos.

El premio o el castigo en cualquier forma es negativo, porque sólo embota la mente y la somete; si esto es lo que se desea, entonces la educación por la fuerza es un medio excelente de proceder.

La disciplina es otro medio y es una manera muy fácil de dominar a un niño, pero no le ayuda a comprender los problemas que envuelve la vida, no conduce a la comprensión a la que se llegaría a través de la observación, mediante el estudio sin prejuicios de ninguna especie. La disciplina sólo puede edificar muros a nuestro alrededor, es siempre provocadora de conflictos. Es la inteligencia y no la disciplina la que produce el orden.

El premio o el castigo por una acción, es lo único que hace es fortalecer el egoísmo, por tanto no

existe el respeto a otra persona cuando por ello hay una recompensa; porque el soborno o el castigo resultan más significativos que el sentimiento de respeto. Si no se le tiene respeto al niño y sólo se le ofrece una recompensa o se le amenaza con un castigo se estimula la codicia y el temor.

La escuela tendrá que estimular el pensar en los demás y la actitud de consideración hacia ellos sin premio ni amenaza de ninguna clase.

El niño aprobado por sus padres e impedido por su capacidad para competir con éxito y obtener por lo tanto altas calificaciones, puede apelar a medios poco morales de obtener esas garantías de afecto. Los niños que fracasan en una clase donde hay competencia, pueden apelar a conducta compensatoria que desorganicen el grupo. Las payasadas, las molestias a los demás por extrema confianza en la maestra se deben a menudo a una competencia infructuosa.

Otra influencia negativa sería el exagerado mimo, así como los castigos que imponen los educadores y pueden ser causa de desviación o perversión.

Todos estos medios tienen una influencia totalmente negativa que no favorecería en ningún momento en la formación de la personalidad.

El error de muchos educadores está precisamente en que pretenden educar al niño a través de métodos externos o por medio del control interno basado puramente en el miedo al castigo o en la esperanza de la recompensa, coartando así su libertad.

Se puede concluir que la escuela le presenta al niño nuevos modos de vivir, una cultura distinta a la que ha conocido en su casa, así como nuevos valores, su significado y la aplicación a los diversos aspectos de la vida.

La asistencia a la escuela beneficia el desarrollo de la personalidad y la capacidad de aprendizaje, siempre y cuando su influencia sea positiva y equilibrada.

## CAPITULO III

### AMBIENTE SOCIAL

El niño no solamente nace en el seno de una cultura, sino que crece en un mundo de cosas y también en un mundo de personas. Estos dos mundos no están separados uno del otro y es frecuente que estén casi mezclados, formando el medio ambiente en el que el niño se desenvuelve. A su vez este medio ambiente pertenece a una clase social. Los sociólogos entienden por clase social el estado o posición de una familia dentro de la comunidad a que pertenece. Puede gozar de una posición privilegiada formando parte de la alta sociedad, o pertenecer a los estratos inferiores encuadrando en la clase baja o incluirse entre ambas, en la llamada clase media. Estas son las tres clases sociales generalmente aceptadas. Es importante el concepto de clase social ya que las relaciones y contactos entre las mismas en el seno de una cultura suelen estar limitados a veces de manera estricta y cuando esto sucede, cada clase social adopta un tipo de vida diferente a las demás, como la comunicación entre las diferentes clases está limitada por rígidas fronteras, no debe sorprender que cada clase social desarrolle una concepción falsa de la conducta y valores morales de los otros grupos.

La cultura que viene a ser la base de las clases sociales, trae consigo un cuerpo organizado de patro-



nes de conducta, construido a través de generaciones por la experiencia de grupos y por las costumbres de los pueblos. El niño contribuye con su mito a este vasto complejo, debido a que constituye un punto focal para los impactos de la cultura. La sensibilidad que posee el niño a las expresiones culturales es tan grande que adquiere un sentido de las otras personas antes de adquirir un claro sentido de sí mismo.

La sociedad ahoga el espíritu creador en lugar de estimularlo. En una sociedad libre el fin de la misma es ayudar a producir hombres dignos de la libertad. Por importantes que puedan ser para los niños de la comunidad, la iglesia y el pasatiempo organizado, se debe en gran parte a la interpretación que le den la escuela y la familia. La iglesia influye sobre los niños en gran parte porque la familia pertenece a la iglesia y estimula la aceptación de conceptos religiosos y la iglesia viene a formar parte de la sociedad.

En las páginas anteriores hemos establecido y discutido algunos de los factores que influyen en la personalidad del niño. Ha sido repetido que existe una inter-relación entre organismo y ambiente externo. Los factores ambientales no solamente juegan un papel importante en el desarrollo mental del individuo sino también en la personalidad.

El comportamiento de un niño en un momento dado es el resultado de los factores biológicos y ambientales que operan simultáneamente.

El ambiente comienza a actuar sobre el desarrollo del individuo tan pronto como ha sido concebido.

En el medio ambiente existen las fuerzas educativas más efectivas que intervienen en la formación de la personalidad, están fuera de la escuela y ejercen su influencia indirectamente y de modo continuo en el curso del vivir.

Las reacciones psicológicas son siempre modificadas por la influencia del ambiente. Es éste el que modela el temperamento y la personalidad, el que hace triunfar o hunde al individuo en el fracaso, el que le ayuda o le estorba.

No puede admitirse evidentemente, que la totalidad de las manifestaciones psicológicas sean producidas por el influjo del ambiente y tampoco puede señalarse una cifra absolutamente precisa respecto a la cantidad en que cada uno influye para dar la personalidad del adulto, pero no está lejos de la realidad considerar que sólo un 20% de lo que se transmite por herencia subsistirá en forma de características mentales en la edad adulta, mientras que un 80% será producto del ambiente. (G. Pittaluga, pág. 49).

El ambiente lo forman muchos elementos que ejercen influencia en el desarrollo de la personalidad. Desgraciadamente no es posible someter a todos esos elementos a las necesidades de cada individuo, sino en aparente oposición a lo que se ha discutido en líneas anteriores, debe buscarse la adaptación del chico a ellos. Esto quiere decir que primero ha de prepararse su personalidad convenientemente y una vez firmemente decidida, tratar de que se adapte a lo que le rodea, cualidad superior del ser humano.

Se asigna al factor "ambiente" como favorito de la personalidad, un valor más y más preponderante, frente al factor constitucional o hereditario, que es hasta cierto punto, susceptible de ser modificado por aquél.

La distinción de la sociedad en clases sociales se hace casi siempre desde el punto de vista económico. Pero también se puede hacer otra clasificación: La Cultural.

"En nuestra sociedad que forma parte del medio

ambiente la situación económica familiar es muy importante porque influye grandemente en la personalidad. Si se observa se dará cuenta de la influencia nociva de las privaciones, insatisfacciones, de las necesidades de la vida sobre el carácter de los niños pobres. El niño es herido por las dificultades económicas del padre y siente la hostilidad de la vida y aunque no se hable de ello. Con medios insuficientes, con concepciones y experiencias infantiles, formará su concepto del mundo”.

Así la imagen del mundo y de la sociedad será análoga a las imágenes de la vida particular del individuo y principalmente a las impresiones infantiles que llevará en su ambiente. Por eso la clase social a la que pertenece la familia de un individuo es factor importante en su personalidad.

En cambio la cultura se ha considerado con un factor que ayuda al entendimiento de las relaciones sociales. El único problema es que no todos pueden cultivarse por falta de medios económicos.

La vida social para el niño es el ambiente psíquico indispensable a su desarrollo y su equilibrada evolución. Un ser humano aislado y sin contacto social sigue un camino erróneo que no podrá mantenerlo en la salud psíquica. Es pues necesario para resolver los problemas de la vida social, tener por lo menos hasta cierto punto, desarrollado el “sentimiento de comunidad” del grado del cual depende la rectitud de la solución de sus problemas. El sentimiento de comunidad se expresa en el contacto social amistoso y espontáneo así como en las actividades recreativas.

Las actividades recreativas juegan un papel muy importante en el ambiente social del niño ya que forma parte de él. Forman parte de las actividades recreativas el juego que es una forma de actividad espon-

tánea y agradable sin más finalidad que proporcionar diversión y liberar al sujeto de estados tensionales, favoreciendo la adecuada evolución y formación de la personalidad. (Adler.—Práctica y Teoría de la Psicología Individual, pág. 307).

De hecho, como algunos autores han señalado, jugar es una forma de vivir y desenvolverse en su ambiente social, porque el juego es una preparación inconsciente para la vida, pues se admite que el niño orienta sus juegos en un determinado sentido, instintivamente con vistas a prepararse para desempeñar una misión específica en la vida adulta, por lo que es un medio de participar dentro de la sociedad a la que pertenece. El juego es una importante fuente de experiencia porque forma parte del ambiente social en el que el niño se desenvuelve.

Para concluir, podemos decir que el ambiente social está formado por diversos elementos que influyen de manera positiva o negativa en la vida del niño.

**TERCERA PARTE**

**EL EDUCADOR**

**CAPITULO I.—EL EDUCADOR Y LA FALTA  
DE SU ADECUADA PREPARACION**

**CAPITULO II.—PREPARACION DEL EDUCADOR**

**CAPITULO III.—INFLUENCIA Y APTITUDES  
DEL EDUCADOR PARA AYUDAR A LA FORMACION  
DEL NIÑO**

## **TERCERA PARTE**

### **CAPITULO I**

#### **EL EDUCADOR Y LA FALTA DE SU ADECUADA PREPARACION**

Influencias positivas y negativas.

El maestro es el agente de la escuela en su trato diario con el niño, ha ejercido la más significativa influencia sobre la modificación directa de sus reacciones.

El propio educador será causa de muchos problemas debido a ciertas características negativas, las que a continuación se mencionarán. El educador dominante hará que el niño retraído se aparte más aún del grupo. El educador de personalidad descolorida y opaca podrá encontrarse con que sus niños son inquietos y desatentos. La agresividad por lo tanto es otro de los elementos que más influyen en el educando y que casi siempre trae consigo el educador. Por lo tanto deberá canalizar esa agresión. Se presentan dos tipos de agresión la primera deriva de la mera exuberancia, la curiosidad, la imitación y el propósito decidido. Y el otro tipo de agresión es la que brota de la hostilidad y contiene malignidad. El primer tipo de agresión puede solucionarse fácilmente a través de las diversas ac-

tividades en que insiden los intereses y la energía de su espíritu. El segundo tipo exige un análisis más cuidadoso de la causa, de la oportunidad para la liberación emotiva de las tensiones, de la reducción de la energía.

Otra influencia negativa sería un método particular que el educador elegiría pero siempre eso viene a demostrar indolencia. Cuando se educa a los pequeños de acuerdo con un sistema de pensamiento o una disciplina particular, cuando les enseñamos a pensar dentro de determinados surcos y divisiones, les impedimos que lleguen a ser hombres y mujeres íntegros, y por consecuencia resultan incapaces de pensar inteligentemente, o sea, de hacerle frente a la vida en su totalidad.

Muchas veces los educadores encuadran en el marco de un ideal a un niño, e incitan a ajustarse a ese ideal, lo que engendra en él temores y le produce un conflicto constante entre lo que es y lo que debería ser; y todos los conflictos internos tienen sus manifestaciones externas en la sociedad. Si el educador influye transmitiendo su pasado, perpetúa con su condicionamiento al del niño. Es gran error querer transmitir al educando un pensamiento determinado así como un sentir, se le quiere amoldar a un determinado tipo de anhelos e intenciones, construyendo muros a su alrededor, condicionándolo a creencias e ideologías con determinados temores y esperanzas por lo que más tarde llegan a sufrir con las experiencias de la vida.

Los educadores muchas veces siguen una línea de conducta rutinaria, están ya cristalizados dentro de un sistema de pensamiento o dentro de un molde de acción; se ha dado a una norma determinada de conducta. Por esto enseña al niño "que pensar" y no "cómo pensar".

El niño tiene en su alma fuerzas latentes admirables que no sospecha el ambiente del educador quien, en lugar de facilitar su desarrollo psíquico preparándole el camino se interpone estorbando el funcionamiento del período de las sensibilidades pasajeras, perdiendo así la única oportunidad de su vida para desarrollar libre y espontáneamente adquisiciones indispensables al equilibrio anímico.

El maestro común no se dá cuenta probablemente de la gran significación que tiene su persona así como de la influencia de los factores ambientales y culturales que son causa de modificación en las actividades de adaptación y comportamiento de los niños, por lo que hay que hacerlos concientes de su labor para que la puedan desarrollar convenientemente y en forma positiva excluyendo toda influencia negativa.

A continuación se mencionarán algunas formas positivas que influirán grandemente para la evolución de la que más tarde será la personalidad de cada uno de los niños que tendrán en sus manos.

El maestro es la fuente de estímulo más activa sobre el niño durante la vida infantil. Poco tiene de extraño pues, que los alumnos del maestro cuyas tendencias de reacción se acomoden a las suyas y a las necesidades de su grupo, se inclinen a desarrollar mejores modos de reacción personal y social.

El educador como ser humano es una intrínseca gestal, un campo de fuerzas que son objetivas y subjetivas, emocionales, racionales y culturales, sobre todo debe saber lo suficiente sobre las motivaciones de los niños para comprender sus necesidades, conocer sus intereses y así ayudar a su madurez.

El educador debe tener conciencia, con todo, de que la complejidad y profundidad de ciertos problemas no pueden ser solucionados sin una comprensión



más penetrante de las complejas condiciones de la vida del niño.

Hay una transformación radical sólo cuando se comprende el condicionamiento del mismo educador y cuando se libera de él.

El verdadero educador viendo la naturaleza interna de la libertad, ayuda a cada alumno individualmente a observar y a comprender los valores e imposiciones que son proyección de sí mismo.

Por lo tanto el educador se encargará de despertar la confianza de los padres, hablando con ellos del temperamento del niño, de sus dificultades y aptitudes y así sucesivamente para que ellos le ayuden a formar las bases para una adecuada personalidad, así como también debe mostrar una conducta dulce y flexible a los educandos, guiándolos con su ejemplo, tratando de comprender las necesidades espirituales de cada chico y a través de su propia personalidad crearles nuevos intereses, dando colorido a la enseñanza y atractivo a los conocimientos.

Se puede concluir que el maestro debe de hacer a un lado los elementos negativos para evitar quedar atrás, y deberá de favorecer o cultivar los elementos positivos tratando de ir en forma paralela al tiempo para así lograr cimentar una buena personalidad.

## CAPITULO II

### PREPARACION DEL EDUCADOR

- a).—Preparación intelectual (objetiva).
- b).—Preparación Psicológica autoconocimiento (subjetiva).

En el educador deben integrarse rasgos de maestro, erudito, pedagogo, ciudadano, y la principal ser humano. Además de inteligencia y amplia cultura, debe tener conocimientos realistas y razonables de las personas con las cuales se relaciona, debe dominar las técnicas más eficaces por el orden subjetivo, y debe sobre todo sentir interés auténtico por la formación de seres humanos íntegros y por el bienestar común.

Lo que el educador debe realizar es:

Primero.—Tener conciencia del género y mundo en que vivimos; examinar su fuerza, ver las oposiciones de las fuerzas que están luchando por el dominio. Llegar a conocer cuáles de todas las fuerzas proceden de un pasado que el mundo y sus poderes potenciales ha sobrepasado y cuáles son anunciadoras de un futuro mejor y más feliz.

El educador que ha llegado a adquirir conciencia de estos puntos tendrá poca dificultad en descubrir por sí mismo los fines específicos que favorecerán el equilibrado desarrollo de personalidades íntegras.

Los conocimientos que el educador debe adquirir son:

a.—Los conocimientos objetivos o sea los que son de tipo intelectual.

b.—Los conocimientos subjetivos que forman la personalidad y la conciencia de cada ser humano, o sea su propio conocimiento.

Primero se hará una referencia acerca de los conocimientos subjetivos o sea el autoconocimiento.

El educador que se comprende a sí mismo que ha trabajado sobre sus propios problemas y ha aceptado sus defectos, así como reconocido sus fuerzas, tiene una base sólida para cooperar a la formación de la personalidad infantil. Por lo tanto es importante la aceptación de sí mismo, esa aceptación comprende los siguientes puntos:

1.—Aprender a utilizar las críticas de los demás.

2.—Somertese a un examen médico.

3.—Colocarse periódicamente en la posición de que debe aprender algo nuevo.

4.—Sentir seguridad de sí mismo.

5.—Aprender a conversar y a trabajar con diferentes tipos de personas.

6.—Desarrollar el contacto con algunos amigos.

.—Trabajar activamente para mejorar su posición.

8.—Ver de acuerdo a su tamaño el mundo.

9.—Desarrollar una filosofía satisfactoria de la vida.

10.—Ser uno mismo a pesar de que siempre hay tiempo para mejorar la personalidad.

La disposición de aceptar nuevas ideas se facilita por la objetividad y el desinterés.

Por ser devoto de la verdad no inquiere acerca de quién está en lo cierto sino de qué es lo cierto.

Se aprovecha considerablemente de su propio entendimiento, de la conciencia de su fuerza o de su debilidad.

El maestro o educador debe ser un estudiante, el mundo entero debe interesarle.

La empresa de lograr un gran sentido de seguridad dura toda la vida, e implica el estudio de sí mismo.

El educador que ha experimentado algunas frustraciones y problemas y ha llegado a aceptarlos sin amargura, comprenderá probablemente los sentimientos de los niños y les ayudará con previsión en sus apuros emotivos.

La capacidad de la maestra de identificarse hasta cierto punto con sus alumnos y los padres de éstos depende en gran parte de que advierta los problemas que tiene en común con aquéllos. Su capacidad de identificarse con sus alumnos o de simpatizar con ellos proviene de su aceptación de sus mutuas dificultades. Si le falta autocomprensión, podrá comprender los problemas infantiles, pero le faltará la aptitud de aceptación esencial en todas las buenas relaciones.

Más importante que todas las técnicas y reglas

sobre el manejo de otros seres humanos es mirar dentro de uno mismo; tratar de comprender las pocas experiencias de privación, de culpabilidad y de fracaso. No hay experiencia humana que uno no tenga en común con otro. Aunque no es fácil que todos se comprendan sin una orientación, un sincero esfuerzo por buscar en esa dirección, será muy compensatorio para quien quiera que se sienta responsable ante los demás seres humanos.

Solamente el educador que se siente seguro puede proporcionar a los alumnos una atmósfera no amenazante. Reconocer las propias limitaciones sin despreciarse ni evaluar objetivamente las propias fuerzas esas son actitudes características de una madurez psicológica y de una adecuada personalidad. Además es necesario para estudiar y conocer al niño que el educador esté alerta, vigilante, sensible, receptivo; y esto requiere mayor inteligencia y afecto.

El educador debe poner todo su pensamiento, todo su cuidado y afecto en la creación de un verdadero ambiente y en el desarrollo de la comprensión de tal modo que cuando el niño haya crecido y madurado sea capaz de enfrentarse inteligentemente con los problemas humanos que se le presenten. Pero para poder hacer ésto, el educador debe comprenderse a sí mismo en vez de confiar en ideologías, sistemas y creencias.

Examinar profundamente sus propios pensamientos y sentimientos, pues sólo entonces puede ayudar a sus alumnos a estar alerta ante sí mismos y a comprender su propia existencia y temores.

El educador inteligente y flexible en el ejercicio de sus facultades, al mismo tiempo que trata de ser individualmente libre se ajusta a los reglamentos y hace lo necesario para el beneficio de toda la escuela.

Para estudiar a cada niño y ayudarle a la forma-

ción de su personalidad se necesita paciencia, comprensión e inteligencia, para observar las tendencias del niño, sus aptitudes, su temperamento, para entender sus dificultades, tener en cuenta su herencia y la influencia de los padres y no meramente considerarlo como perteneciente a cierta categoría, todo ello exige que se tenga una mente rápida y flexible, libre de prejuicios y de las trabas de cualquier sistema. Para esto se necesita habilidad, interés profundo sobre todo afecto.

El verdadero educador debe ser rico interiormente y por lo tanto no será ambicioso ni buscará el poder en forma alguna, no debe usar su profesión para conseguir autoridad o posición, y estar por lo tanto libre de toda coacción de la sociedad.

Indudablemente el educador es el primero que debe empezar a ver las cosas como son. Debe estar constantemente alerta, intensamente alerta a sus propios pensamientos y sentimientos, conciente de la manera en que él está condicionado, conciente de sus acciones y reacciones; porque de esta actitud alerta surge la inteligencia y con ella una radical transformación en sus relaciones con la gente y con las cosas.

La inteligencia es la percepción espontánea que hace al hombre fuerte y libre. Además de la inteligencia Blair menciona algunas otras características para lograr una mejor efectividad:

- 1.—Actitud cooperativa.
- 2.—Bondad y consideración.
- 3.—Paciencia.
- 4.—Intereses amplios.
- 5.—Apariencia personal y trato agradables.
- 6.—Justicia.

- 7.—Sentido del humor.
- 8.—Buena disposición y conducta irreprochable.
- 9.—Interés en los problemas de los alumnos.
- 10.—Flexibilidad.
- 11.—Uso de elogios y reconocimientos.
- 12.—Capacidad de transmitir conocimientos

Para concluir este tema tan importante acerca de la preparación del educador elemento básico en la formación de la personalidad, se hace hincapié en que no bastan solamente los conocimientos intelectuales para poder educar a los niños para ayudarles a formar su personalidad.

Estos conocimientos intelectuales son de tipo objetivo.

El desarrollo profesional del maestro no sólo engloba un continuo esfuerzo para comprender mejor a los niños, sino también una constante autoevaluación y la que el educador cuidadosamente estudia los métodos para mejorar su propio aprendizaje. El desarrollo profesional del maestro o la falta de éste, se refleja en sus métodos y en el deseo de mejorar sus relaciones con los niños y su eficiencia generalmente como educador.

El educador cuyo desarrollo intelectual culmina con su graduación o cuyo trabajo resulta inutilizado por la rutina monótona y flexible, será con certeza el conductor de una clase inefectiva y desdichada.

Por otro lado no solamente es capaz el educador de diagnosticar y encontrar soluciones a sus propias necesidades, sino que también servirá de valioso ejemplo de desarrollo para la niñez.

Los maestros necesitan tener la aceptación de éxi-

to profesional. Debe esforzarse por mantener un nivel alto de conocimientos intelectuales tan alto como le sea posible. A continuación se mencionará una forma que es adecuada para conseguir una preparación intelectual, que sea continuada y que ayude a la evolución profesional:

Primero.—Investigación activa.—Para mejorar las condiciones de la educación.

Segundo.—Participación en organizaciones profesionales.—El deseo que el educador tiene de desarrollar su competencia profesional encontrará muchas oportunidades de realizarse mediante la participación activa en las organizaciones.

Tercero.—Escribir y publicar.—Sus experiencias interesarán y beneficiarán a otros maestros.

Cuarto.—Lecturas profesionales.—Para mantenerse al tanto de los progresos en diferentes áreas, así como para conocer los últimos descubrimientos de la investigación psicológica y sobre el desarrollo del niño y las relaciones comunidad-escuela. Es preciso subrayar que las lecturas profesionales no se limitan a libros sobre educación. La sociología, la antropología y otras disciplinas son ricas en sugerencias que conducen a la comprensión del niño, de sus relaciones familiares, y de la comunidad de la que aquél es parte. También los estudios literarios son útiles, la comprensión intuitiva del poeta o novelista puede ampliar la visión de las motivaciones individuales y profundizar la fe del educador en la capacidad del hombre.

Quinto.—La biblioteca profesional.—Es una herramienta esencial de su trabajo. En todo caso el educador preocupado por su desarrollo profesional continuará siendo un estudiante en su campo.

Sexto.—Cursos profesionales avanzados.—El pro-



greso profesional no se mide por los prestigios o las calificaciones alcanzadas, el maestro puede trazar su propio régimen perfeccionando estudios.

Finalmente el maestro se planteará nuevas metas para un desarrollo continuado.

Un programa pedagógico que no armoniza con los intereses o la capacidad de los niños causará aburrimiento o frustración. El educador debe adaptar sus métodos a las variables características de los niños.

Al educador no le debe interesar solamente la moderación de sus alumnos sino también su propio progreso. En particular aspira a evaluar su creciente competencia en la tarea de educar en tanto que enseña. A nuestro juicio este aumento de la competencia depende más de la autoevaluación que ve el "orden de méritos" administrativo o de la "supervisión estrecha" (El Maestro y la Orientación del niño, Pág. 279, E.g. Johnspon).

Para el educador auténtico no es una carga mantenerse en contacto con su mundo, encuentra al proveedor de un gran anhelo de aprender, una vida de curiosidad que lo impulsa. Persigue sobre todo proporcionar medios a una adecuada formación de su personalidad, ya que cree que todos los niños están llenos de promesas, que el género humano puede ser el arquitecto de su propio destino.

En un sentido más amplio, los procedimientos empleados para estimular el desarrollo de la autocomprensión y de la inteligencia son menos importantes que el valor de hacer frente a esta necesidad. Podemos concluir que tanto la cultura como el autoconocimiento se pueden adquirir de múltiples maneras. Es algo que no puede alcanzarse de una vez y para todo. Aún aquellos que no se autocomprenden lo logran un poco, y tienen capacidad de comprenderse más. Y un ras-

go notable en quienes adquirieron ya más hondo conocimiento, estriba en que aún siguen buscando. Ningún procedimiento por sí solo puede responder, dado que la búsqueda del yo íntimo cuando ella es querida, se persigue a través de todos los niveles de la experiencia y durante la vida personal entera, pero como la vida no detiene su marcha es necesario ayudar a construir los cimientos de las personalidades que empiezan a formarse.

1.—Ayudar a descubrir las habilidades, aptitudes, intereses y aspiraciones de cada ser humano que pasa por sus manos.

2.—Dar a conocer a los pequeños objetivamente sus propias limitaciones y potencialidades.

3.—Orientarlos con información confiable y pertinente para que puedan hacer decisiones sabias en sus asuntos vocacionales, sociales y emocionales.

4.—Enseñarles a aprender a vivir con otros seres humanos, aceptándose a sí mismos.

5.—Ayudarles a adquirir los instrumentos básicos para aprender lo que necesitan y para asumir con mayor eficacia sus responsabilidades en la vida.

La personalidad del educador ejerce una indiscutible influencia para bien o para mal en la formación de la personalidad del niño. Ningún educador puede enseñar bien lo que no sabe, por lo tanto el educador debe saber bien lo que enseña además debe ser una persona agradable independiente de sus proporciones físicas, edad, sexo, etc.

Debe poseer un interés genuino en el bienestar y progreso de cada educando, ya que el entusiasmo que posea el educador será muy contagioso, esto es especialmente cuando se ha logrado establecer una corrien-

te de simpatía y comprensión entre educador y educando.

El educador que trata a sus alumnos como personas, con sencillez y naturalidad contribuye mucho a establecer el clima más favorable para una buena integración, a través de la motivación que él mismo sea para sus educandos.

También puede influir el educador a través de características positivas como son laboriosidad, atrevimiento en lugar de timidez, aceptación, confianza, altruismo, independencia, extroversión, en vez de sumisión, arrogancia y cortesía manifestándolas él mismo a través de sus actividades diarias, ejecutándolas en todos los momentos y actividades de su vida.

El educador deja de ser un instrumento que imparte el saber o transmite grandes ideas; se convierte en partero intelectual a la manera que se atribuye a Sócrates, o en el mejor de los casos, en un guía pero no al estilo de director o inspirador, sino en cuanto a ayudar a los niños, a los jóvenes, a comprenderse y a realizarse.

El educador le transmite a la generación siguiente la cultura de su época y de su País. Al hacerlo tiene que habérselas con la mente del hombre y no con la personalidad humana. Su interpretación del conocimiento, las habilidades que transmite vienen a influenciar lo que más tarde será la personalidad de cada ser humano.

Uno de los papeles más importantes que desempeña un educador en la vida del niño es el de proporcionarle inspiración, a veces el propio educador es el modelo de los niños que quieren imitar, pero más a menudo les abre las puertas hacia el mundo.

La libertad emotiva, el placer de vivir y el entu-

siasmo en aprender son los aportes de cualquier persona que tenga la tarea de enseñar.

El educador está en condiciones estratégicas para observar las relaciones de igualdad entre los niños, la variedad de estabilidad de su conducta, sus aptitudes e intereses y sus actitudes frente a la autoridad.

El educador interesado en ayudar a que cada uno de sus alumnos logre éxito en los términos de su experiencia pasada y sus problemas presentes (que configuran el patrón peculiar), aspirará a reconocer las necesidades comunes de todos los niños, en realidad de todos los seres humanos; necesidades que deben satisfacerse para desarrollar una personalidad adaptada y útil. Sabe que su influencia puede ser benéfica en la ayuda de encarar o no encarar ciertas necesidades.

El niño debe ser el autor real y efectivo en la obra de su personalidad y la manera como el educador ejercerá su influencia será como observador activo y encauzador de esos primeros pasos que lo introducen al campo de la vida en el terreno propicio.

El verdadero educador, alerta a la tendencia de la mente hacia la reacción, influye en el alumno para alterar los valores del presente, no como reacción contra ellos, sino a través de su comprensión en el proceso total de la vida.

El educador que es sincero protegerá a los discípulos y les ayudará por todos los medios posibles a crecer hacia la verdadera libertad. Estará preocupado de que esa libertad sea individual, ayudará al niño a descubrir la libertad estimulándolo a comprender su propio ambiente, su propio temperamento, sus antecedentes religiosos y familiares, con todas las influencias y efectos que posiblemente tienen sobre él.

El educador no es un simple informador; sino es el que señala el camino hacia la sabiduría y la verdad. La actitud del educador debe ser de considerar igualmente a los hijos de los ricos y a los de los pobres, respetar a cada niño como a un individuo con su temperamento particular, su herencia, sus ambiciones. Se debe sentir interesado no en una clase determinada, sino en la libertad y la integración del pequeño que pasa por sus manos.

El problema principal para formar una personalidad adecuada no es el niño sino el educador. El corazón y la mente deben estar completamente limpios si hemos de ser capaces de educador a los demás.

La actuación del maestro estimula las tendencias constructivas o adaptativas de la personalidad. La naturaleza humana es altamente modificable y los maestros tienen un puesto muy importante en la producción de los cambios que se deseen en el comportamiento del niño. Por lo tanto ellos poseen la responsabilidad de ayudar al niño a resolver estos problemas y otros similares de particular importancia en esta etapa del desarrollo.

Los educadores influyen en su personalidad y en la sensibilidad de los niños.

La personalidad del educador es la clave del éxito de una buena educación. Es uno de los principales factores para ayudar a la formación de la personalidad.

## CONCLUSIONES

1.—Toda futura posición de hombre se forma y se prepara en la primera infancia, se desarrolla en la segunda infancia y se afirma en la pubertad.

2.—La formación de la personalidad deriva de la conjugación del temperamento, el carácter y el medio ambiente, predominantes durante los períodos indicados.

3.—Ni la educación ni la herencia por si solas, son fuerzas decisivas e inmutables en la formación de los niños, aunque normalmente la educación debe tender al aprovechamiento de sus cualidades innatas para el desarrollo de su personalidad.

4.—La educación debe tender a formar el carácter eliminando los desajustes temperamentales y aprovechando las predisposiciones positivas del mismo temperamento.

5.—En el pequeño la influencia temperamental congénita es susceptible de modificaciones por medio de estímulos externos para la formación de carácter. No aprovechar esta situación permite el dominio del temperamento sobre el carácter determinando una psicología anormal en el adulto.

6.—El temperamento está fundado en las funcio-

nes biológicas del individuo derivadas de sus características innatas, en tanto que el carácter es el resultado de la influencia exterior sobre el temperamento para determinar la verdadera naturaleza psicológica del individuo. De aquí que la personalidad sea la conjugación del desarrollo del carácter sobre las bases predeterminadas por el temperamento.

7.—La formación apropiada del carácter del niño a través de la educación, debe de ser la consecuencia de estimular los factores positivos y controlar los factores negativos que derivan de su temperamento somático, ya que el niño es un ser en evolución capaz de captar todo lo que el ambiente le ofrezca.

8.—Como el primer impacto sobre el temperamento infantil deriva del ambiente familiar, corresponde al educador modificar la influencia de este medio de acuerdo con el temperamento de cada niño para la formación de su personalidad adecuada.

9.—Es función esencial del educador conocer en particular las características temperamentales y ambientales de cada uno de sus educandos, para poder orientar su forma apropiada la influencia del ambiente escolar en el desarrollo de su personalidad individual; para ello es necesario estudiar separadamente a cada uno de los educandos.

10.—La deformación del carácter en el adulto es la consecuencia de un predominio de los factores temperamentales, por la falta de una adecuada educación para encauzar aquellos en sentido positivo.

## B I B L I O G R A F I A

### DESARROLLO PSICOLOGICO DEL NIÑO.

Paul H. Mussen.

1a. Edición. Editorial Hispano Americana UTEHA.

### CUIDADO Y EDUCACION DEL NIÑO.

Marion L. Faegre.

John E. Anderson.

Dale B. Harris.

Instituto para el Desarrollo y Bienestar de la Infancia.

Universidad de Minesota. Editorial Pax - México.

### EL NIÑO.

U. S. INFORMATION AGENCY.

### CRECIMIENTO Y DESARROLLO DEL NIÑO.

Rand Winifred, Sweeny y Vincent.

Editorial Interamericana, S. A.

### EL NIÑO.—DESARROLLO Y ADAPTACION.

Hutt y Gibby.

Instituto Federal de Capacitación del Magisterio.

Editorial Continental.

### PSICOLOGIA DE LA EDUCACION.

Charles E. Skinner.

Tomo II. Editorial Hispano Americana.

Universidad de Nueva York.



**EL MAESTRO Y LA EDUCACION.**

Ernest G. Melby.  
Editorial Hispano Americana.

**PSICOLOGIA MEDICA.**

R. De la Fuente.  
Dempsey P.  
Barcelona Editorial Herder.

**EDUCAR COMPRENDIENDO AL NIÑO.**

E. Meneses.  
1a. Edición Editorial Jus.

**PAIDOLOGIA.**

José Peinado.  
1a. Edición. México Nueva Pedagogía.

**LA EDUCACION Y EL SIGNIFICADO DE LA VIDA.**

J. Krishnamurti.  
Segunda Edición.

**EL MAESTRO Y LA EDUCACION.**

Ernest O. Melby.  
Edición Tercera.

**LOS NIÑOS, LA RADIO Y LA TELEVISION.**

Evelina Tarroní.

**DIAGNOSTICO DEL DESARROLLO NORMAL  
Y ANORMAL DEL NIÑO.**

Gesell A. y Amatruda C.  
3a. Edición. Buenos Aires. Editorial Paidos.

**TEMPERAMENTO, CARACTER Y PERSONALIDAD.**

G. Pittaluga.  
3a. Edición México, Fondo de Cultura Económica.

**DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA.**

Real Academia Española.  
18a. Edición. Editorial Calpe. 1956.

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO  
UTEHA.  
Editorial "La Carpeta", S. A. México.

TRATADO DE PSICOLOGIA.  
S. Vargas.  
1a. Edición México, publicación de la  
Universidad La Salle.

PSICOLOGIA DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE.  
G. Vermeylen.  
Edición de la Lectura.

EL CONOCIMIENTO DEL HOMBRE.  
Alfredo Adler.  
Cuarta Edición. Colección Austral.

PSICOLOGIA INDIVIDUAL.  
Alfredo Adler.  
Tercera Edición. Troquel.  
Heinz L. Ansbacher.

INTRODUCCION A LA PSICOPATOLOGIA.  
W. Wolff.  
1a. Edición. México.  
Fondo de Cultura Económica.

PERSONALIDAD Y CONDUCTA DEL NIÑO.  
Telma Reca.  
Editorial Ateneo.

LA EVOLUCION PSICOLOGICA DEL NIÑO.  
Henri Wallon.  
Editorial Psique.